

CARTHAGO NOVA

Guía didáctica



CARTHAGO NOVA

Guía didáctica

Fundación Teatro Romano Cartagena

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

Ayuntamiento de Cartagena

Fundación Cajamurcia

Colabora:

Saras Energía

Amigos del Museo del Teatro Romano

Patronos

Presidente

Ramón Luis Valcárcel Siño

Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

Vicepresidenta Primera

Pilar Barreiro Álvarez

Alcaldesa de Cartagena

Vicepresidente Segundo

Carlos Egea Krauel

Presidente de la Fundación CajaMurcia

Vocales:

Pedro Alberto Cruz Sánchez

Consejero de Cultura y Turismo. C.A.R.M.

Francisco Giménez Gracia

Director General de Bienes Culturales. C.A.R.M.

M^a del Rosario Montero Rodríguez

Concejala de Cultura Ayto. Cartagena

Fátima Suances Caamaño

Concejala de Hacienda Ayto. Cartagena

Pascual Martínez Ortiz

Gerente de la Fundación Cajamurcia

Cristóbal Belda Navarro

Fundación Cajamurcia

Vicente Balibrea Aguado

Diputado de la Asamblea Regional

Secretaria de la Fundación:

M^a Inés Castillo Monreal

© de esta edición

Fundación del Teatro Romano 2013

Dirige y coordina:

Elena Ruiz Valderas

Directora del Museo del Teatro Romano de Cartagena

Elaboración:

Proyecto Didáctico cooperativo CPR-Museo del Teatro

Romano Cartagena

Coordinadora del Seminario:

Isabel Navarro Garrido

Profesora de Geografía e Historia de Secundaria

Participantes en el Seminario:

Antonio Caravaca Moreno

(Profesor de Primaria)

Inés María Iglesias Martínez

(Catedrática de Historia de Secundaria)

Salvador Martínez Pérez

(Profesor de Dibujo de Secundaria)

Antonio Sambrana Morales

(Catedrático de Historia de Secundaria)

María Dolores Torres Ruiz

(Profesora de Secundaria de Lenguas Clásicas)

Carmen Torres Torres

(Catedrática de Inglés de Secundaria)

© Fotografías

Archivo Museo del Teatro Romano

Archivo Museo Arqueológico Municipal

Archivo Arqua

Archivo Cartagena Puerto de Culturas

David Frutos

José Albadalejo

Moisés Ruiz

Jesús Gómez Carrasco

Montes Video

© de las imágenes virtuales:

Fundación Integra/Región de Murcia Digital

Balawat/ Museo del Teatro Romano de Cartagena

Balawat/ Cartagena Puerto de Culturas

Ilustración de cubierta

Imagen virtual Carthago Nova

Fundación Integra/Región de Murcia Digital

Maquetación:

Sebastián Fernández Conesa

Salvador Martínez Pérez

ISBN:

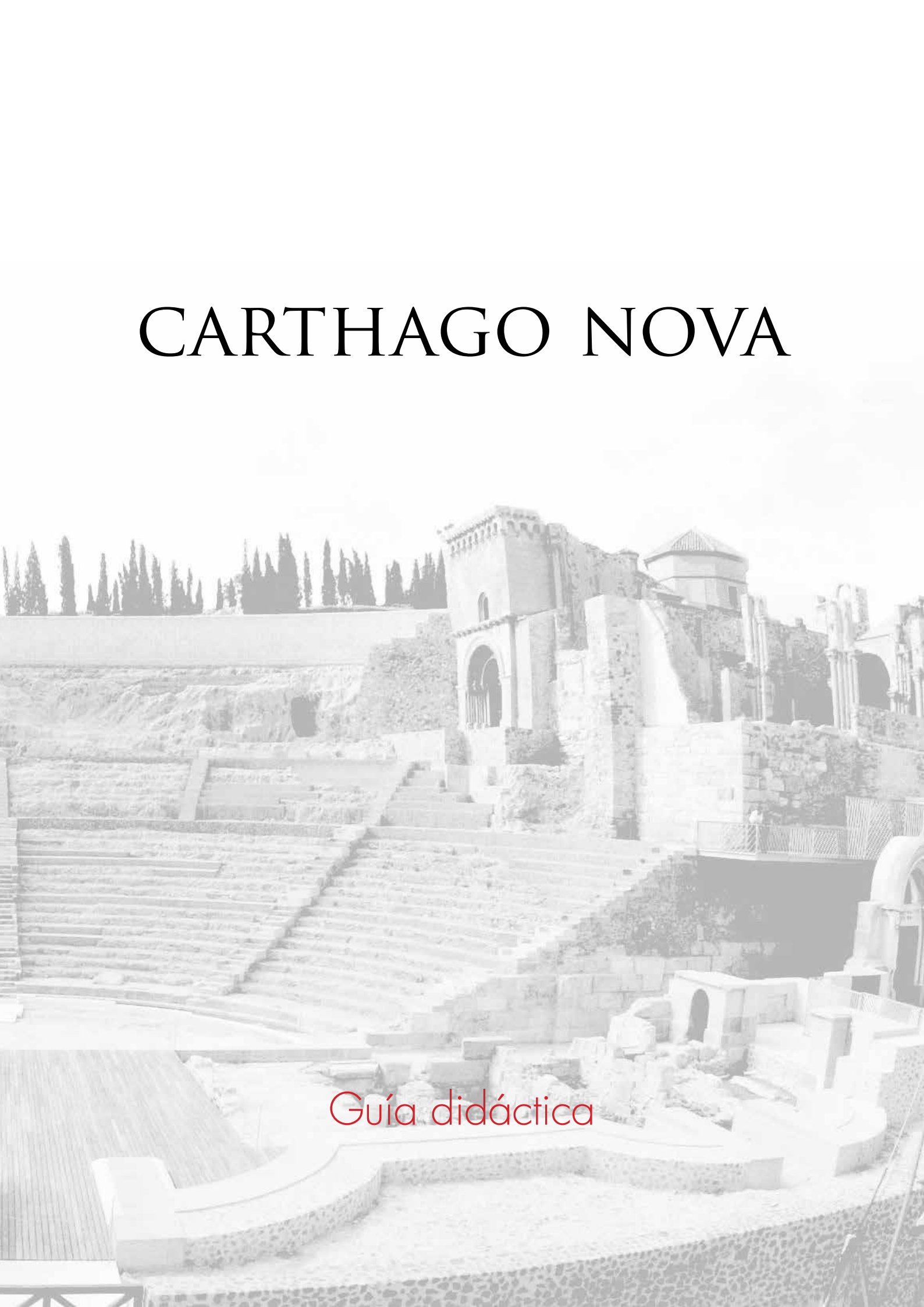
978-84-616-5701-8

Depósito Legal:

MU-840-2013

CARTHAGO NOVA

Guía didáctica





El panorama museístico de Cartagena ha experimentado una profunda transformación en los últimos años, el incremento de las intervenciones arqueológicas paralelo al desarrollo de la investigación ha dado como resultado no sólo la localización y el estudio de algunos de los edificios más relevantes de la antigua ciudad cartaginesa y romana, sino también ha propiciado la creación de nuevos centros museísticos y la intervención directa para la puesta en valor de su conjunto monumental. Estas intervenciones han tenido en común la presentación, conservación y puesta en valor del patrimonio histórico arqueológico de la ciudad, por tanto el viaje a la antigua Carthago Nova se convierte hoy en día en un verdadero libro de Historia y en una experiencia pedagógica de primera categoría.

Consciente de ese valor pedagógico, los participantes del seminario de cooperación entre CPR Cartagena y el Museo del Teatro Romano, nos hemos marcado como objetivos el desarrollo de una guía didáctica sobre Carthago Nova, un instrumento sencillo y organizado para mejorar el aprovechamiento del alumnado de secundaria y bachiller en su visita a la ciudad. Con este material didáctico se han desarrollado actividades que permitirán al alumnado adquirir una serie de conocimientos sobre la ciudad romana, a través de un conjunto de estrategias que favorecen el aprendizaje, la resolución de problemas y, por tanto, promueven una experiencia educativa constructiva.

Museo del Teatro Romano de Cartagena

CARTHAGO NOVA

Guía didáctica

ÍNDICE

1.-DE QART HADAST A CARTHAGO NOVA	
1.1- EL ASENTAMIENTO PRERROMANO	6
1.2.-LA FUNDACIÓN DE QART HADAST	7
1.3.-LA CIUDAD CARTAGINESA	8
1.4.- LA TOMA DE QART-HADAST. LA CONQUISTA DE HISPANIA	9
2.-CARTHAGO NOVA EN ÉPOCA REPUBLICANA, UN EMPORIO COMERCIAL	10
3.-CARTHAGO NOVA: URBS PRIVILEGIADA	
3.1-LA PROMOCIÓN COLONIAL DE CARTHAGO NOVA	14
3.2-LA CIUDAD ROMANA DE CARTHAGO NOVA	15
3.2.1.-Las murallas	15
3.2.2- La domus	16
3.2.3.- Foro	18
3.2.4.- Las termas	20
3.2.5.- Teatro	22
3.2.6.-Anfiteatro	25
3.2.7-Necrópolis	27
4.-CARTHAGO NOVA HOY	
4.1-MUSEO ARQUEOLÓGICO MUNICIPAL DE CARTAGENA	29
4.2-EL MUSEO DEL TEATRO ROMANO DE CARTAGENA	30
4.3-MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA. ARQUA	31
4.4-LOS MUSEOS DE CARTAGENA PUERTO DE CULTURAS	32
4.4.1-Centro de Interpretación Muralla Púnica	32
4.4.2-Casa romana de la Fortuna	32
4.4.3-Augusteum	33
4.4.4-Barrio del foro/ Decumano	33
CUADRO CRONOLÓGICO	34
GLOSARIO	35
BIBLIOGRAFÍA	37

1. De Qart Hadast a Carthago Nova

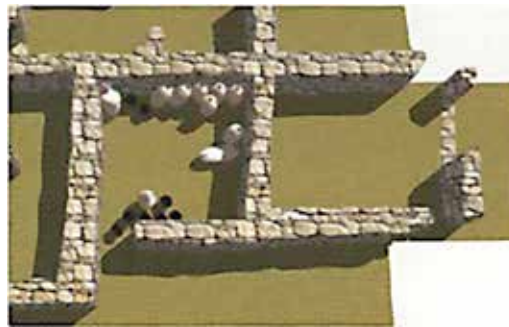
1.1- EL ASENTAMIENTO PRERROMANO

A lo largo del primer milenio a. C., la Península Ibérica presenta un complejo marco histórico, por un lado la llegada de los pueblos colonizadores procedentes del Mediterráneo, fenicios, griegos y cartagineses, y por otra, poblaciones del centro de Europa que penetran en el interior de la Península.

Estos pueblos colonizadores ejercieron una gran influencia sobre las poblaciones indígenas peninsulares que pronto recogieron las aportaciones culturales e innovaciones tecnológicas como la metalurgia del hierro, el torno de alfarero, el alfabeto y tiempo después la moneda, dando lugar hacia el siglo VI a.C. a la formación de la Cultura Ibérica en el área mediterránea, y la celtibérica en el interior peninsular.

En nuestro litoral destaca el conjunto ibérico de Los Nietos, localizado en la ribera meridional del Mar Menor. El origen del poblado está íntimamente relacionado con la proximidad a la Sierra Minera, y por tanto a la explotación de sus recursos minero-metalúrgicos. Además su situación costera favorecería la inserción en el tráfico comercial mediterráneo. La importancia de la comercialización exterior de estos recursos mineros justifica la abundancia y la calidad de las importaciones recuperadas hasta ahora en el yacimiento, entre las que destaca un importante lote de cráteras griegas de figuras rojas junto a ánforas griegas y púnicas. Estos mismos contextos de comercialización sirven como evidencias materiales para caracterizar el asentamiento prerromano anterior a la “fundación” bárquida de Qart Hadast, para algunos autores la Mastia de las fuentes literarias.

Por los restos conservados se intuye un núcleo de población ubicado en las partes altas y en las laderas de los cerros que configuran la topografía de Cartagena en la Antigüedad. Restos de habitaciones, junto a cerámicas griegas de barniz negro, vasos de figuras rojas y cerámicas ibéricas pintadas se han localizado en la parte superior de los Cerros de San José, Despeñaperros, Molinete y Cerro de la Concepción. Al igual que en el poblado ibérico de los Nietos estaríamos ante un asentamiento probablemente amurallado con estructura semi-



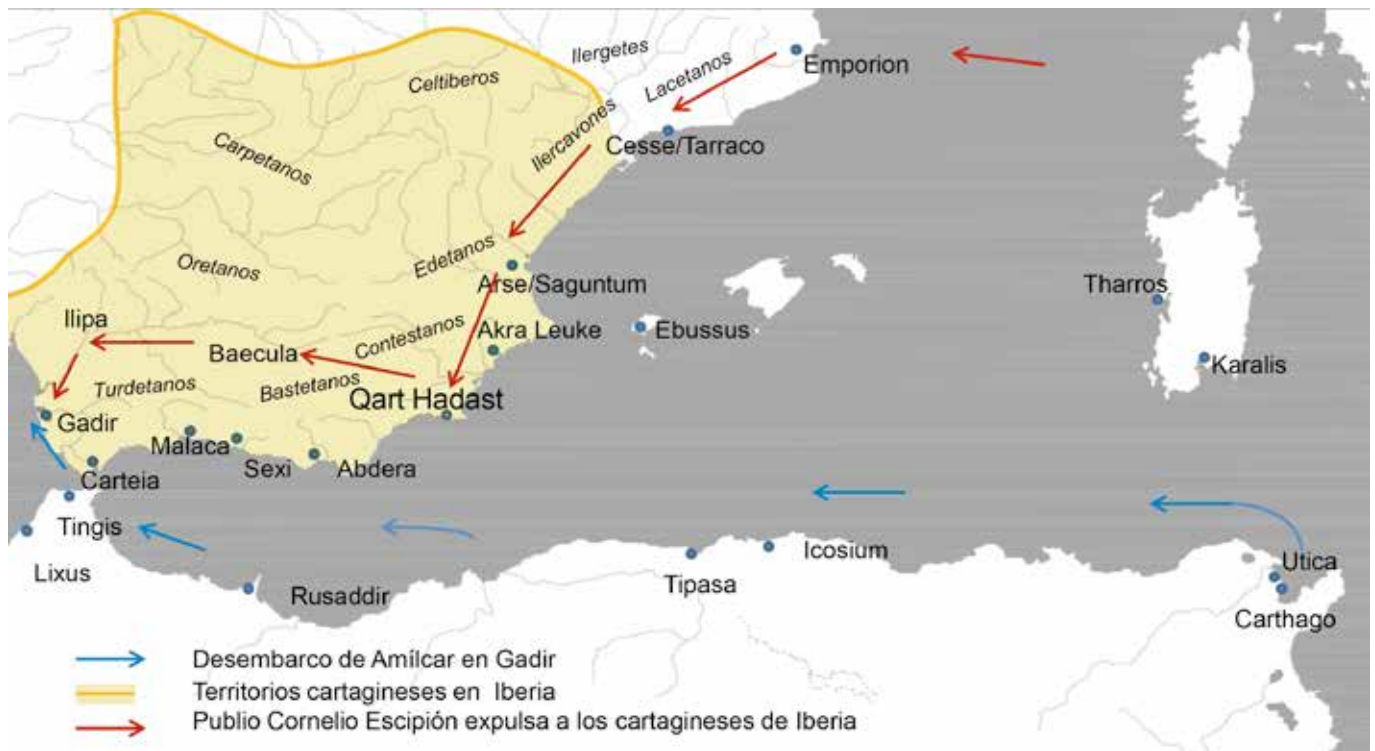
Habitaciones del poblado ibérico de los Nietos.



Crátera de figuras rojas de la habitación A del poblado Ibérico de los Nietos. Procesión al templo de Apolo.



Oinochoe, jarro de cerámica ibérica pintada, hallado en la calle Serreta. MAMC



urbana, donde predominan las habitaciones de planta cuadrangular construidas con muros de piedra trabada con barro y pavimentos de tierra apisonada.

campos de esparto que favorecerán la confección de productos textiles y de aparejos marinos. Sin embargo el factor que más debió influir en la elección de este

1.2.-LA FUNDACIÓN DE QART HADAST

La rivalidad entre Roma y Carthago por la hegemonía comercial en el Mediterráneo Occidental a lo largo del siglo III a. C. tuvo como primera consecuencia la Primera Guerra Púnica (264-241 a. C.), en la que Roma ocupó las posesiones cartaginesas de Sicilia, Córcega y Cerdeña, que se convirtieron pronto en las primeras provincias romanas.

Para compensar estas pérdidas, pero sobre todo para recuperar la hegemonía comercial de sus antiguas colonias, los cartagineses acometieron la conquista de Iberia. Con el desembarco de Amílcar Barca en Gadir en el 237 a. C. se inicia el proceso de conquista que tiene su momento culminante con la fundación de Qart Hadast por Asdrúbal en el 229 a.C..

Cuando Asdrúbal funda Qart Hadast deja bien claro en su nombre que desea crear una nueva ciudad y la capital de los bárquidas en Iberia. Celebra la fundación como un héroe y acuña moneda en las que aparece su efigie ceñida de diadema. La ciudad ofrece unos recursos de máximo interés para ellos, como insisten las fuentes literarias (Estrabón III, 4, 9), salinas cercanas que permitirán ampliar el comercio de sal y salazones,



Qart Hadast, centro de operaciones cartaginés en Iberia. Fundación Integral/Región de Murcia Digital

enclave fue sin duda el deseo de controlar de forma efectiva la explotación de las minas de plata (Estrabón III, 2, 10), recurso bien conocido de antemano por las relaciones comerciales con las poblaciones indígenas de nuestro litoral.

La población indígena con un importante componente púnico facilitaría el proceso de “fundación” de la ciudad, en el que debemos ver más un proceso de integración, que de erradicación del viejo contingente. Sin embargo en el ámbito edilicio la fundación de la ciudad por Asdrúbal significó una profunda transformación urbana que se planificó con cierta monumentalidad, lo que viene a certificar el importante papel al que estaba destinada la ciudad como centro de operaciones cartaginés en Iberia.

1.3.-LA CIUDAD CARTAGINESA

El programa urbanístico bárquida se inicia con la explotación de las cercanas canteras de arenisca para suministrar material pétreo para las grandes obras edilicias. Con grandes sillares de arenisca se levantó la muralla de la ciudad, una obra que debemos entender no sólo de defensa sino también de prestigio como núcleo urbano. Del recinto amurallado el tramo mejor conocido es el oriental, que cierra el único acceso natural al interior de la urbe, ubicado entre los actuales cerros de San José y Despeñaperros. Los restos conservados en este punto tienen una longitud de casi treinta metros, una anchura de seis y casi tres metros de alzado. Está construida con dos lienzos de sillares paralelos (en *opus quadratum*), trabados por muros perpendiculares, (en *opus africanum* y damero), que tienen una doble función: por un lado, crear unos espacios intermedios llamados casamatas o casernas, que se usaban como



La muralla púnica está construida por dos lienzos de sillares trabados por muros perpendiculares. Fundación Integral/Región de Murcia Digital.



Los espacios interiores de la Muralla se usaban como almacén y para el alojamiento del cuerpo de guardia.

almacén y alojamiento del cuerpo de guardia, y por otro lado, dar mayor consistencia a la obra defensiva.

En alzado, su paramento externo era de sillares de arenisca, y el interno con zócalo de piedra y alzado de adobe. Tanto el interior como el exterior estaba revestido de mortero o enlucido blanco de cal que servía tanto para proteger la muralla de las inclemencias meteorológicas como para darle mayor vistosidad.

A los espacios alojados entre los lienzos de la muralla se ingresaba a través de distintas puertas abiertas en su paramento interior. En total se han documentado nueve compartimentos agrupados de tres en tres con el acceso situado en el espacio central de cada uno de ellos, y desde éste se accede a las salas laterales. La anchura total de la muralla permite la restitución de al menos dos plantas separadas por gruesas vigas de madera. Siguiendo a los autores clásicos, como Livio, Estrabón, Polibio de Megalópolis..., se puede deducir además de su impresionante envergadura, la existencia de torres y bastiones flanqueando la puerta, y un paso de ronda rematado con almenas.

Las dimensiones de la muralla no debieron ser iguales en todo su recorrido, ya que según estas mismas fuentes, el tramo que daba a la laguna por donde se produjo el asalto definitivo a la ciudad por parte de Escipión el Africano, era de menor altura y estaba más desprotegido, como así ha quedado documentado en el nuevo tramo localizado en el cerro del Molinete. Este hallazgo se suma al localizado en la ladera suroccidental del Cerro de la Concepción. Todo ello permite intuir la existencia de un encintado que recorría el amplio perímetro de la ciudad, aprovechando en su recorrido las defensas naturales que proporcionaba las cinco colinas.

Paralelamente a la construcción de las murallas se inicia un proceso de urbanización, orientado a adecuar la topografía original con la construcción de imponentes paramentos de contención mediante los que se crean terrazas escalonadas donde se encajan las vías principales. Esta adecuación urbanística determinaría la existencia de calles a distinto nivel, unidas por callejones o vías transversales, probablemente escalonadas o en rampa, dibujando un perfil escalonado de la urbe.

En este proceso de adecuación urbana también debieron diseñarse espacios públicos y religiosos. Polibio menciona los magníficos palacios construidos por Asdrúbal en una de las colinas -Arx Asdrubalis- cuando "aspiraba a un poder dinástico". Si bien hasta la fecha, la lectura de los hallazgos puntuales localizados en el cerro del Molinete no han permitido interpretar

con claridad restos monumentales, debido a la intensa transformación de la colina a lo largo de la historia, según las mismas fuentes en un espacio cercano estaría el ágora.

De forma paralela a las obras públicas se inician las explotaciones mineras de galena argentífera de la Sierra Minera de Cartagena-La Unión y Mazarrón. La plata obtenida en estas minas fue utilizada especialmente para cubrir las necesidades militares con una moneda de prestigio destinada a mantener la confianza de sus mercenarios y también como vehículo de propaganda del poder carismático de los Bárquidas. No podemos olvidar que Melkart, su dios protector, aparece en los anversos de las monedas. Junto a éste tipo se acuñan monedas con la diosa Tanit (la Astarté fenicia), que aparece alada y portando un casco o una corona de espigas. Otros anversos que presentan cabeza masculina portando diadema han sido identificados por algunos investigadores como el retrato de Aníbal. Además de la presencia de Melkart, el Heracles griego, en las monedas, a través de la descripción de Polibio también se puede intuir una advocación en la ciudad al dios de la salud, Esmún (Asclepio), en el cerro de la Concepción, así como al dios púnico del fuego y los metales, Chusor (Hephaistos), en el cerro de Despeñaperros, y a Baal (Kronos), padre de todos los dioses en el Monte Sacro.

1.4.- LA TOMA DE QART-HADAST. LA CONQUISTA DE HISPANIA.

La expansión cartaginesa en Iberia motivó la visita de una embajada romana a la ciudad y la firma del tratado del Ebro (226 a. C.) en el que cartagineses y romanos se comprometían a no atravesar en armas el río Ebro. Sin embargo la toma de Sagunto, ciudad aliada de Roma, por Aníbal (219 a. C.) provocó el inicio de la II Guerra Púnica (219-202 a. C.), y la salida del general cartaginés hacia Roma.

Roma decidió enviar a Publio Cornelio Escipión como procónsul para continuar la guerra en Hispania. En el año 211 a. C. el ejército cartaginés logra derrotar a P. Cornelio Escipión frente a la ciudad de Amtorgis y a su hermano Cneo en Ilurci. La muerte de ambos generales determinó la llegada a Hispania del joven Publio Cornelio Escipión, hijo del primero, quien desembarcó en Ampurias (209 a. C.), desde donde partiría para conquistar la ciudad de Qart-Hadast, principal puerto de abastecimiento y contacto con Iberia que poseían los cartagineses.



Sekhel de plata, acuñación Hispano-Cartaginesa; en el anverso el dios Melkart con clava y piel de león, algunos lo identifican con Amílcar Barca.



Conquista romana de Qart Hadast.

Tras la marcha de Aníbal hacia Roma, dejando en Qart-Hadast una reducida guarnición de 1.000 hombres de armas apoyados por una flota de 40 naves, Escipión planea un ataque sorpresa nada más arribar a las costas hispanas en el año 209 a. C.. En un rápido avance desde Tarraco en tan sólo 10 días asedia Qart-Hadast, antes de que puedan llegar refuerzos a los ejércitos púnicos que defendían la ciudad.

El episodio de la toma de la ciudad narrado por Polibio y Tito Livio pone de relieve las dotes militares del joven Escipión, así como sus dotes diplomáticas. Tras la conquista de Qart-Hadast, el general atrae a sus filas a diversas tribus hispanas, lo que le permitió derrotar a los cartagineses en sucesivas batallas en pocos años. En el año 206 a. C., la última colonia cartaginesa de Iberia, Gadir, se rendía a Escipión comenzando la expansión territorial romana en la Península.

2. Carthago Nova en época republicana, un emporio comercial



Roma organiza los territorios conquistados en el sur y este de la Península Ibérica en dos provincias: Hispania Citerior y Ulterior.

El desembarco de Escipión en Ampurias con el objetivo de destruir las bases del poderío cartaginés en la Península y la consiguiente conquista de la ciudad cartaginesa en el 209 a.C., marca el inicio de una nueva etapa en la que Iberia se irá incorporando al Imperio Romano. La política romana de los primeros años estuvo orientada a la consolidación de los territorios dominados en el sur y levante. Sin embargo, las revueltas e incumplimiento de los pactos con los pueblos indígenas motivó el envío desde Roma de un poderoso ejército en el 195 a. de C. al mando del cónsul Catón, quien sentó las bases de lo que sería la estrategia romana en lo sucesivo: la dominación por la fuerza.

La segunda fase de conquista (154-133 a.C.) se dirigió a los pueblos del centro de la meseta y el oeste peninsular, quienes con formas de organización social y política arcaicas, veían con gran hostilidad a los romanos. Fueron, por tanto, durísimas guerras que ofrecieron símbolos tan permanentes en la memoria histórica como el jefe lusitano Viriato, con su táctica de guerrilla, o la heroica resistencia de la población celtíbera de Numancia.

La necesidad de abastecer a estos ejércitos en la península incidió rápidamente en el aumento del tonelaje de las naves y en el desarrollo de las infraestructuras portuarias necesarias, para lo cual se escogerán los puertos más estratégicos de Hispania: Ampurias, Gades y Carthago

Nova, capaces de albergar los grandes navíos y realizar las grandes operaciones de carga y descarga.

En Carthago Nova, la necesidad de controlar la ciudad y las explotaciones mineras se traduce de forma muy temprana en la instalación de una guarnición militar junto con sus altos mandos y la llegada de un nutrido número de colonos itálicos: empresarios, comerciantes, artesanos, etc., atraídos por los importantes recursos económicos de la zona.

El incremento de la actividad mercantil debió propiciar la construcción de oficinas relacionadas con la actividad portuaria: aduanas, zonas de mercados o *macella*, así como grandes almacenes u *horrea*. Todo ello permitiría almacenar no sólo las mercancías del exterior, que desde Carthago Nova se redistribuían hacia otros puertos menores del litoral, sino también las procedentes del interior de Hispania, que se embarcaban en la dársena de la ciudad con destino a los principales puertos mediterráneos.

Las primeras obras de envergadura constatadas se centran sobre todo en el eje portuario que transcurría por las actuales calles Mayor y Puertas de Murcia. Restos de estas construcciones se pueden visitar en la actualidad, como es el caso de la columnata de orden toscano de la calle Morería Baja, que correspondería a pórticos portuarios. Junto a ellos se situaban talleres y zonas de actividades artesanales, como se ha documentado en las excavaciones arqueológicas de la calle Morería Baja.

Esta primera transformación de la ciudad romana, también significó cambios en la tipología constructiva doméstica caracterizada ahora por el empleo de la argamasas en los muros, paredes estucadas con pintura mural, suelos de mortero, tipo *opus signinum*, que reproducían las *domus* de tipo itálico. Ejemplo de ellos son las viviendas conservadas bajo las estructuras del Teatro Romano.

Una de ellas es la *domus* de la Calle Soledad, situada bajo el espacio que luego ocupó el pórtico del teatro. La casa conserva el pavimento del atrio, donde se abre el hueco circular, el *impluvium*, que canaliza las aguas de lluvia, y que aparece ricamente ornamentado con delfines y plaquitas de mármol. El otro ejemplo es la vivienda que quedó amortizada por los accesos al graderío superior

del teatro, ahora visitable en el corredor arqueológico del Museo. Se trata igualmente de una casa con atrio, cuya estancia mejor conservada corresponde al *triclinium*. El pavimento de la sala aparece decorado con diferentes motivos geométricos, en el que destaca un gran círculo central tapizado de rombos que forman una estrella de ocho puntas, enmarcado en un cuadrado de esvásticas. El umbral de paso al atrio queda señalado con una alfombra en reticulado de rombos.

El comercio a pequeña y gran escala constituyó el gran pilar de la economía de Carthago Nova desde los primeros momentos de la dominación romana. Su puerto altamente valorado por los antiguos en virtud de su posición estratégica, se convirtió en un auténtico emporio comercial en el Mediterráneo. Ejemplo de ello es el barco hundido junto a la isla de Escombreras, en cuyo cargamento se han localizado más de 500 ánforas greco-italicas junto a cerámicas de barniz negro de Cales y vasos de Campaniense A, constituyendo un lote bastante homogéneo de vinos campanos junto a vajilla fina y cerámica de cocina del mismo origen.

Barcos mercantes de mediano y pequeño tamaño, de cascos sólidos y propulsados por velas cuadrangulares partían del puerto cargados de aceite, cereal, plata, plomo, salazones hacia Roma, Sicilia, la Galia y otros enclaves del Mediterráneo. Mientras, por la bocana de su puerto entraban navíos con vajillas, vinos itálicos, mármoles y objetos de arte procedentes de Corintio, Rodas, Delos y diversos puertos italianos y norteafricanos.

La abundancia en sus aguas de especies como el bonito, la melva, el atún rojo, así como la caballa o *scomber*, de la cual toma su nombre la isla de Escombreras, unido a la existencia de una amplia llanura abierta al Mar Menor, facilitó el desarrollo de las explotaciones salineras, y favoreció la producción y comercialización de los salazones y de la mítica salsa *garum*, muy apreciada en su época. Por las fuentes literarias sabemos que la salazón de Carthago Nova era de las más cotizadas.

“Actualmente- escribe Plinio (NH, XXXI, 94)- el garum mejor se obtiene del pex escombros en las pesquerías de Carthago Spartaria. Se le conoce con el nombre de garum sociorum. Dos congios no se pagan con menos de 1000 monedas de plata. A excepción de los ungüentos, no hay licor alguno que se pague tan caro, dando su nobleza a los lugares de donde viene”.



Pórtico toscano de la calle Morería



Pavimento del atrio de la domus de la Calle Soledad. El impluvium aparece ricamente ornamentado con delfines y plaquitas

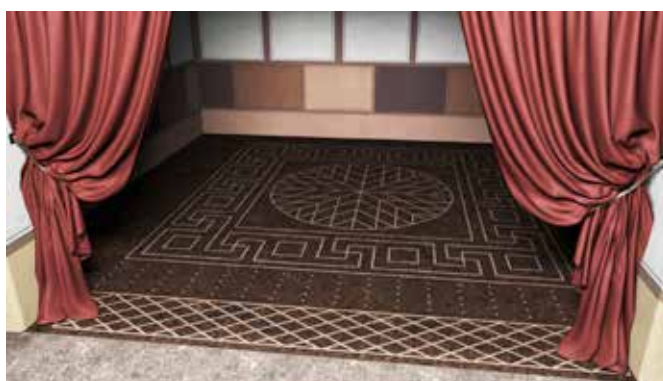


Imagen virtual de la domus conservada en el corredor arqueológico del Museo del Teatro Romano. Fundación Integral/Región de Murcia Digital.



Vajilla de barniz negro hallada en el pecio Escombreras I. ARQUA



Para el transporte del mineral se utilizaban capazos de esparto con armazón de madera. MAMC

Sin embargo, la exportación de plata y plomo de las ricas minas de Carthago Nova fue la que generó mayor actividad comercial en la ciudad, según Estrabón (III,2,10) transcribiendo al historiador Polibio, afirma que *“estas minas de plata son muy grandes, que distan de la ciudad unos veinte estadios, que ocupan un área de cuatrocientos estadios (70 km.), que en ellas trabajan cuarenta mil obreros, y que en su tiempo reportaban al pueblo romano 25.000 dracmas diarios”*.

Como testimonio de esa explotación precoz, sabemos que cuando Escipión zarpa en el 206 a. C. de Tarragona rumbo a Roma, lo hace con una flotilla de diez naves, que transportaban casi cinco mil kilos, 14.342 libras de plata (Livio, XXVIII, 38), salidos con seguridad de las minas de la ciudad, al igual que su sucesor en Hispania, el procónsul Lucio Cornelio Léntulo, que depositó en Roma 43.000 libras de plata.

La misma arqueología corrobora tales citas, de tal forma que para el siglo III a.C. y comienzos del II a. C., ya se constatan asentamientos en la zona minera: caso de Mina Balsa, La Paloma o Mina Mercurio, que seguirán manteniendo igualmente un alto grado de producción durante época republicana. Picos, mazos y cuñas de hierro, conservados en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena y procedentes de la sierra minera, documentan el utillaje básico de los mineros para la excavación de galerías y extracción del mineral, así como espuestas de esparto para el transporte del mineral. Igualmente sandalias, rodilleras y cantimploras constituyen los testimonios materiales del equipamiento de aquellos esclavos que trabajaban en las minas.

La actividad mercantil también favoreció la llegada de comerciantes de distintas procedencias. De manera que comerciantes de origen sirio vinculados al comercio de esclavos y a la púrpura dedicaron un edículo a la diosa siria *Atargatis* en el Cerro del Molinete, cuyo santuario mejor conocido estaba en la isla de Delos. Otras divinidades de origen oriental como Isis y Serapis, también tuvieron culto en la ciudad como atestiguan los epígrafes hallados en el Molinete, la mayoría de estos cultos se sitúan en las proximidades del área portuaria.

Cerca del puerto también se ubicó un *sacellum* suburbano dedicado a Júpiter Stator, un culto bastante arraigado en la tradición romana, ofrecido por un liberto de origen oriental M. Aquinius Andro, perteneciente a una de las familias más conocidas en la epigrafía y numismática local vinculada a las explotaciones de la sierra minera. Esta actividad como hemos señalado junto a la comercial tuvieron gran importancia en la ciudad especialmente a



Inscripción sobre el pavimento del sacellum dedicado a Júpiter Stator.

finales del siglo II a.C., cuando se produce el traspaso de las explotaciones mineras a particulares y con ello la aparición de los primeros lingotes sellados, con los nombres de *Atelli*, *Messi*, *Plani*, *Aquini*, familias que ostentaron muy pronto importantes cargos públicos en la ciudad.



Inscripción del edículo dedicado a la diosa siria Atargais en el Cerro del Molinete.



El traspaso de las explotaciones mineras a particulares, coinciden con la aparición de los primeros lingotes sellados, como éstos firmados por C. Aquini.



Carthago Nova, gran emporio comercial. Fundación Integral/Región de Murcia Digital

3. Carthago Nova: Urbs privilegiada



3.1-LA PROMOCIÓN COLONIAL DE CARTHAGO NOVA

A lo largo del siglo I a.C. la Península Ibérica se convirtió de nuevo en escenario bélico, en este caso vinculado a las guerras civiles que sacudieron a Roma al final de la República. La ciudad adquiere de nuevo protagonismo en las fuentes literarias, primero en el marco del conflicto sertoriano; según Plutarco (Vit.3 ss) Sertorio se refugió con tres mil hombres en la ciudad, desde donde partió para África. Poco después la ciudad pasó a la órbita de Pompeyo que chocará con los proyectos de César y dará paso a las guerras civiles.

En el marco de este conflicto debemos situar la promoción jurídica de la ciudad, quizás comprometida por Pompeyo pero *de facto* concedida por César, en su extenso programa de conversión de las ciudades hispanas a la categoría de colonias y municipios. Quizás fue otorgada en el verano del 45 a. C., con la presencia y colaboración de su sobrino-nieto Augusto, que visitaba la ciudad por primera vez (Nicolás Damasceno, Vit.Aug.10-12).

La ciudad convertida en Colonia de derecho romano, con el título de *Colonia Urbs Iulia Nova Carthago*, gozará de un estatus privilegiado, que aparece expresamente recogido en el título de *Urbs*, distinción que también es ostentada por Tarraco, las dos únicas colonias hispanas que lo poseen, ciudades que debieron pugnar por la hegemonía de la Hispania Citerior. La ciudad pronto contó con una asamblea de cien ciudadanos o decuriones, reflejo del senado romano. Mediante elecciones, los ciudadanos votaban a los magistrados anuales que se encargaban del gobierno local, los *duumviri* (dos varones), que eran los magistrados de mayor poder, asistidos por los ediles que organizaban el abastecimiento y las obras públicas, y los cuestores que se encargaban de las finanzas. Como en Roma, los magistrados no recibían remuneración, debían financiar su campaña electoral y hacer donaciones a la ciudad. Los gastos que suponían los cargos públicos, hacían que sólo las familias adineradas pudieran ejercerlos.



Semis de época de Tiberio, firmado por P.Turullius y M.Postumius Albinus, Il viri quinquenales. En el anverso cuádriga con un vexillum, leyendas. En el reverso templo tetrásilo con la leyenda AUGUSTO inscrita en el arquitrabe. A los lados de las columnas las siglas de la ciudad VINK: Colonia Urbs Iulia Nova Karthago, V•I / N•



Carthago Nova. Siglo I d C. Coordinación E. Ruiz Valderas y M. Martínez Andreu Dibujo: A. Anglés Minguel.

3.2- LA CIUDAD ROMANA DE CARTHAGO NOVA

Los nuevos magistrados de la colonia debieron impulsar un proceso de renovación urbana, que dotará a la *urbs* de un completo programa de equipamientos destinado a satisfacer las necesidades de carácter religioso, civil, administrativo y lúdico que requería una ciudad de su rango. Murallas como símbolo urbano de ciudad, foro como espacio de reunión y discusión de los asuntos ciudadanos, y espacios de ocio como el Teatro y el Anfiteatro.

El programa edilicio y monumental se completó con la implantación de un nuevo viario adaptado a la topografía de la ciudad, con cardines y decumanos, que crearon manzanas o *insulae* donde se instalaron las casas privadas que fueron embellecidas con pinturas y mosaicos siguiendo las modas de la propia Roma, en cuyos trabajos debieron participar artesanos y artistas venidos de fuera.

3.2.1.-LAS MURALLAS

Sin lugar a dudas, la construcción y el mantenimiento de las murallas de la ciudad constituyó una de las empresas públicas y colectivas más importantes de una ciudad romana, no sólo por su carácter defensivo sino también como elemento indispensable del paisaje urbano. En su construcción intervienen tanto magistrados como personajes importantes de la urbe que plasman en los epígrafes conmemorativos la promoción de las obras.

En la segunda mitad del s. I a. C., se constatan en Carthago Nova más de diez epígrafes que hacen mención a la construcción de puertas, torres y tramos de murallas. La mayor parte de ellos están labrados en sillares de caliza local que se debieron utilizar como revestimiento exterior de las murallas y en las puertas de la ciudad.

Del conjunto de magistrados que aparecen mencionados muchos desempeñaron un papel importante en los acontecimientos políticos de finales de la República y primeros años del Principado, es el caso de *Cornelius Cinna*, que construyó de *sua pecunia* (a sus expensas) un paño de muralla de ciento dos pies de largo (30 m.), y de *Calpurni Bibuli* que también dejó su gesto impreso en ella.

También participó el *duovir quinquenal Cornelius Marcelus* en una de las puertas de la ciudad, la puerta *Popilia* a 146 pies de una de las torres del recinto, así



Calzada pavimentada con losas poligonales de caliza gris, conservada en el Barrio Universitario.



Epigrafe que hace mención a la construcción de un tramo de muralla por el magistrado Cornelius Cinna.



Imagen virtual de las murallas de Carthago Nova en el frente portuario. Fundación Integral/Región de Murcia Digital.

como el magistrado *Maecius Vetus* que edificó 60 pies de muralla siendo *augur* y *aedil*, a los que se suman; *L. Fabius* que construye una puerta, torres y algún lienzo de muralla, y los *duoviri Amelius* y *Clodius* que intervienen en la construcción de torres.

3.2.2-LA DOMUS

La rápida transformación urbana de la colonia representó un cambio total en la fisonomía de la ciudad, se renovó y regularizó el trazado urbano mediante una serie de calles perpendiculares de unos tres metros de anchura pavimentada con losas poligonales de caliza gris que determinan en algunos sectores, concretamente entre el foro y el teatro, unas manzanas o *insulae* de 60 por 80 metros.

En la parte más oriental de la ciudad se desarrolló un sector de viviendas privadas unifamiliares, *domus*, habitadas por familias de gran poder adquisitivo, como parece denunciar el rico pavimento de *opus sectile* de la calle Saura nº 29, conservado en el Museo Arqueológico Municipal, donde se emplean mármoles de las principales canteras del imperio así como una gran variedad de dibujos. Este sector de la ciudad también coincide con la mayor concentración de hallazgos de escultura doméstica que decoraban los jardines y peristilos de las *domus*.



Imagen virtual de la domus de Salvius. Vista del peristilo y el estanque central. Fundación Integral/Región de Murcia Digital.



Emblema del oecus de la casa de Salvius, realizado con teselas blancas y negras, *opus tessellatum*. MAMC.

Aunque la *domus* fue el modelo de las viviendas de las clases altas de Carthago Nova, también debieron existir edificios de varias plantas, las *ínsulas*, donde vivían distintas familias en condiciones más humildes. Los pisos, que generalmente eran de alquiler, pasaban de tener un cierto lujo y bienestar en sus primeras plantas, a ser más pequeños y miserables en las más superiores. En las plantas bajas también se instalaban en ocasiones talleres, tiendas de artesanos y las tabernas.

En relación a las viviendas atestiguadas en la ciudad su esquema se ajusta bastante al modelo de casa romana de atrio o de patio central, rodeado por las principales estancias que se disponen a su alrededor. En algunas viviendas, como la de *Salvius*, se incorpora el peristilo, un patio con pórticos y estanque central. La casa de *Salvius* está emplazada en un barrio residencial romano muy próximo al anfiteatro de la ciudad. Ocupa una extensión cercana a los 1.500 m², y se articula en torno a un peristilo o jardín con estanque central en forma de "U". Los pórticos del peristilo están coronados por capiteles de orden jónico y corintio, a través de sus galerías se ingresa a las habitaciones. Las estancias del ala sur corresponden a la parte más noble de la vivienda, en una de ellas se conservaba un magnífico mosaico fabricado con teselas blancas y negras en el que reza el *nomen* de *Salvius* que ha dado nombre a la *domus*, parte del mosaico y pintura mural está expuesto en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena.



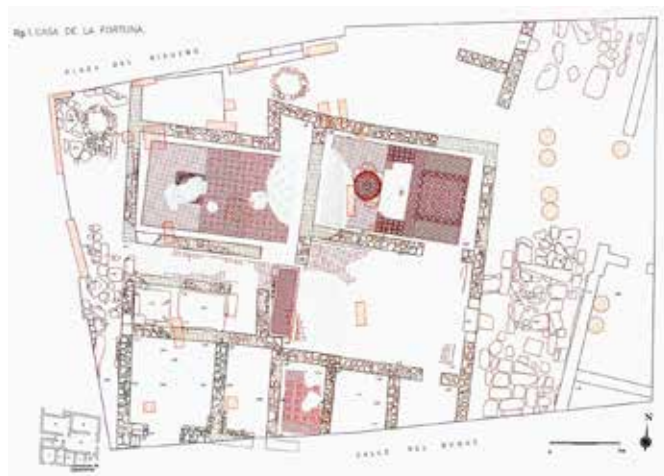
Calzada y puerta de entrada a la domus de la Fortuna.

Sin embargo, la vivienda romana más completa que se puede visitar en la ciudad es la casa de la Fortuna, de unos 240 m² más modesta que la de *Salvius*, denominada así por una inscripción conservada en el pavimento del atrio, *FORTUNA PROPITIA*, que puede interpretarse como un saludo de bienvenida “que la fortuna te sonría”. El ingreso a la *domus* se realiza a través de un *cardo* secundario del que se conservan las losas de la calzada y el sistema de alcantarillado. La puerta de acceso abre directamente al *atrio* que es de tipo testudinado o cubierto.

El *atrio* es el lugar de reunión familiar y actúa como eje vertebrador del resto de habitaciones de la casa. A la derecha se sitúa el *triclinium* o comedor, donde se disponían los *lectus* o divanes alrededor de un espacio central donde se ubicaba la mesa. La comida era servida por esclavos y los invitados se acomodaban en los lechos ayudados por almohadones o cojines. A continuación estaba el *tablinum*, la sala de representación y recepción del propietario, también imagen de la situación económica y social de la familia. Por ello, se decoró con un magnífico pavimento y bellas composiciones pictóricas, compuestas por un zócalo negro, y la pared media decorada con paneles rojos e interpaneles con elementos figurados entre los que destacan cisnes, pájaros y candelabros vegetales. La elección de estos motivos no es gratuita sino que el propietario a través de ellos manifestaba sus conocimientos artísticos y su bagaje cultural. En su interior se custodiaba los archivos familiares y se abre un pequeño espacio de culto dedicado bien a los dioses domésticos o las imágenes de los antepasados, que recibían un culto familiar.

Estos espacios de culto eran imprescindibles en el ámbito privado y doméstico. El *lararium* se situaba en alguna de las estancias de las casas, como el caso de la casa de la Fortuna, pero generalmente se ubicaba en el atrio, allí se disponía un pequeño altar donde se guardaba el fuego del hogar que debía estar siempre encendido, y una hornacina donde se depositaban pequeñas figuras de barro o cera que representaban a los dioses protectores del hogar y la familia, los *lares*, también se rendía culto a los dioses que guardaban la despensa, los *Penates*. A ellos el *pater familias* hacía todos los días las ofrendas.

La *domus* de la Fortuna disponía de otras estancias como las alcobas o *cubicula*, que no tenían ventanas y se entraba directamente desde el atrio, su decoración suele ser más sencilla como la del corredor de salida a la puerta posterior (*posticum*) de la casa.



Planta arqueológica de la domus de la Fortuna. MAMC



Pintura mural del tablinum de la casa de la Fortuna, detalle del interpanel con el cisne cuyas alas parecen sostener una fuente.



Lararium, tipo hornacina, del edificio del atrio. Barrio del Foro Romano, imagen virtual CPC-Balawat.



Imagen virtual del foro de Carthago Nova, al fondo el templo capitolino, en primer término la plaza y los pórticos.
Fundación Integral/Región de Murcia Digital.



Imagen virtual del edificio de la curia, donde se reunía el senado local para tratar los asuntos administrativos de la colonia.
Fundación Integral/Región de Murcia Digital.



Escultura de un togado con la cabeza velada, probablemente el propio emperador Augusto, cuya imagen presidiría las reuniones en la curia.

En general las casas romanas presentaban una rica decoración interior; mosaicos en los pavimentos y pinturas en los alzados, eran el reflejo del estatus económico y social de la familia. En el exterior se caracterizan por la ausencia casi total de ventanas o aberturas hacia la calle para preservar de la vida privada de las familias romanas.

Por otra parte, las dependencias como cocina, despensa y letrina solían quedar alejadas de las estancias representativas de la vivienda ya que de su interior emergían ciertos olores molestos de cara a las reuniones sociales. La cocina presentaría un horno, así como un espacio en el que se prepararía el fuego para calentar los alimentos, una mesa y numerosas estanterías para disponer ollas, pucheros, cuencos, platos y cubiertos de los comensales.

3.2.3.-FORO

En el cruce de los principales ejes de la ciudad *cardo máximo* y *decumano máximo*, y próximo a las instalaciones portuarias se ubicó el foro, eje vertebral de la vida cotidiana de la ciudad. El foro tenía una planta rectangular, rodeada por pórticos que delimitaban el espacio de la plaza, aislándola del exterior, a la vez que servían para protegerse de las inclemencias del tiempo. En ella se desarrollaban las principales actividades; políticas, administrativas, religiosas y comerciales de la ciudad.

La plaza enlosada, que hoy coincide en parte con la actual plaza San Francisco, tenía unas dimensiones aproximadas de 80 x 35 m. y estaba contorneada en sus lados largos por un porticado con doble hilera de columnas, tras el cual se hallaban edificios de carácter civil y comercial. Su cabecera estaba presidida por el templo capitolino, situado sobre una terraza sobreelevada, a la que se accedía por dos escaleras emplazadas en los extremos, enfatizando la esfera religiosa frente a la terrenal y cotidiana. En el lado opuesto, una fila de *tabernae* o tiendas, destinadas a la actividad comercial, cerraba el espacio. Respecto a la configuración de la propia plaza enlosada, todo hace pensar la existencia de dos terrazas escalonadas siguiendo la pendiente de la propia topografía del terreno, la primera junto al templo capitolino, y la segunda a una cota inferior donde abrirían las tiendas de foro.

Muy cercano al Templo Capitolino se construyó la *curia*, destinada al gobierno municipal y donde se reunía el senado local para tratar los asuntos administrativos de la colonia, gran parte de su estructura está conservada

bajo el actual Centro de Salud y la calle Adarve. El edificio consta de un vestíbulo de ingreso porticado y de la sala de reunión propiamente dicha. En el pavimento de la sala, realizado con un lujoso placado de mármoles, quedaron dibujados los espacios reservados para las sillas (*sellae*) de los decuriones, y el espacio de presidencia para los *duoviri*. Desplomada sobre el suelo de la sala se halló la escultura de un togado con la cabeza velada, de tamaño mayor que el natural, utilizada, probablemente, como soporte para el retrato de algún miembro de la casa imperial, tal vez el propio emperador Augusto, cuya imagen presidiría las reuniones del senado local. En uno de los laterales del foro debió situarse la basílica, dedicada principalmente a la administración de justicia, y donde se exhibían las placas de bronce que reproducían las leyes y documentos oficiales.

Otro edificio del foro, que ha llegado hasta nosotros es la sede del *collegium* de los augustales, donde los sacerdotes prepararían las ceremonias del culto imperial, cuyos restos se conservan en el llamado *Augusteum*. Al templo, próstilo con 6 o 4 columnas, se accedía a través de un largo patio porticado. La *pronaos* está pavimentada con losas en damero en blanco y negro, y la *cella* o aula central ricamente decorada con grandes losas rectangulares de mármol tunecino, bordeadas por listones en tonos rojizos. El aula quedaba cerrada al fondo con una exedra que albergaría la imagen del emperador.

El foro junto al teatro son espacios privilegiados para la auto promoción de las élites locales que dejan constancia de sus obras o dedicaciones a través de inscripciones y de la colocación de estatuas conmemorativas. Así, *Cayo Laetilio* deja impreso con letras doradas en las losas del foro su implicación en las obras públicas de la ciudad.

Pero el foro también es un lugar para la memoria colectiva, donde se colocan los pedestales a las personas ilustres de la ciudad, sabemos por las inscripciones que se erigieron en época augustea pedestales dedicados a los patronos de la colonia; Marco Agrippa, Tiberio Nero, Iuba II de Mauritania y P. Silius Nerva, gobernador provincial de la Citerior, conservados en el Museo Arqueológico Municipal. A los que se sumaron a largo del siglo II pedestales honoríficos, dedicados tanto a miembros de la familia imperial como a magistrados de alto rango. Así, se erigió pedestales en honor de Antonino Pío y de Iulia Mammea, un pedestal de estatua al *flamen* del *conventus carthaginensis*, *M. Valerius Vindicianus*, así como otros al *flamen* provincial *L. Numisius Laetus*.



Imagen virtual del pórtico de ingreso a la sede de los augustales, donde se realizaban las ceremonias del culto imperial. Fundación Integral/Región de Murcia Digital.



Pronaos del Augusteum pavimentada con losas en damero en blanco y negro



Pedestal dedicado a P. Silius Nerva, gobernador provincial de la Citerior, conservados en el Museo Arqueológico Municipal.

3.2.4.- LAS TERMAS

Otros de los edificios básicos de la ciudad romana fueron las termas. Su carácter público motivó que su emplazamiento se hallase cerca del foro, en Carthago Nova tenemos constancia de unas grandes termas cercanas al *Augusteum*, y otras próximas al foro pero más cercanas a las instalaciones portuarias, sus restos se conservan hoy en el llamado Barrio del Foro y el vecino *Decumano*.

El complejo termal, construido a inicios del siglo I d.C., estaba compuesto por la característica sucesión de espacios: primero el baño de agua fría en una pequeña piscina en la sala del *frigidarium*, ubicada

junto al vestuario o *apodyterium*, que conserva el suelo de mármol. De allí se pasaba las salas templadas para aclimatar el cuerpo (*tepidarium*), donde aún pueden verse sus sistemas de calefacción, y a la sauna o *laconicum*, para tomar baños de vapor. El recorrido continuaba por la sala de baño caliente, el *caldarium*, cuyos restos se conservan bajo la actual calle Honda.

Las salas de baño caliente estaban provistas de un ingenioso sistema de calefacción. El calor procedía del horno o *praeefurnium* y circulaba por el subsuelo de las salas. El horno era alimentado con carbón vegetal o leña y su calor se distribuía por las cámaras subterráneas de unos 50 a 80 cm. de altura (*hypocaustum*). El pavimento de la sala estaba sostenido por columnitas (*pilae*) de ladrillos cuadrados o circulares, o por pequeños arquillos. Este sistema de calefacción también permitía distribuir el calor a través de pequeñas cámaras huecas instaladas en las paredes de las habitaciones; mediante ladrillos planos fijados con pernos a las paredes (*tegulae mammatae*) o bien por tubos cerámicos (*tubuli*), lo cual permitía un cierto caldeamiento general y contribuía al mejor aislamiento térmico de las estancias, evitando los problemas de condensación de los vapores producidos por el agua caliente de las piscinas. El diferente grado de temperatura que se debía alcanzar en las habitaciones se conseguía mediante la disposición de los hornos, los cuales también calentaban el agua de las piscinas. Una vez realizado el recorrido el usuario completaba el



Peristilo de acceso al complejo termal pavimentado con ladrillos dispuestos en espina de pez (*opus spicatum*).

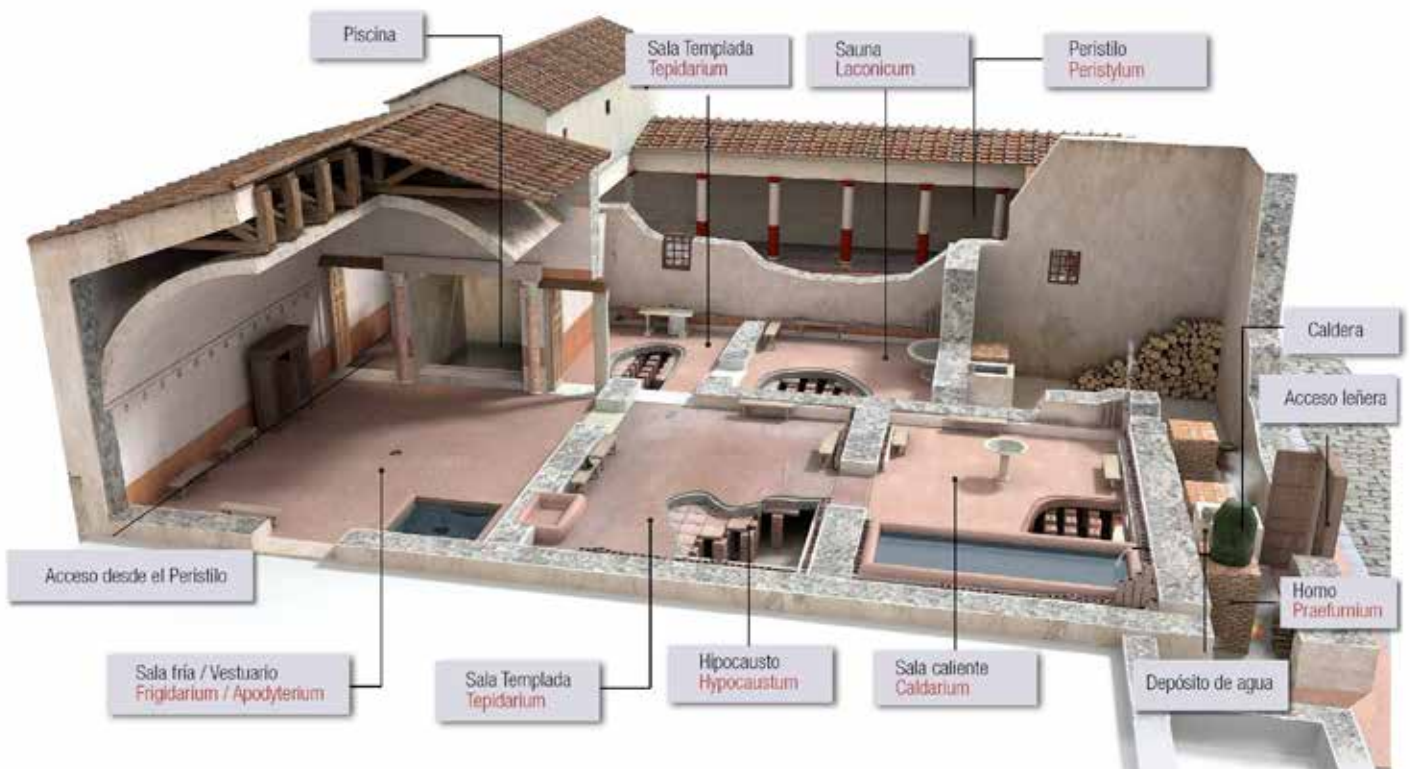


Imagen virtual de las termas, construido a inicios del siglo I d.C. CPC Balawat

ciclo repitiendo estas operaciones en sentido inverso: *caldarium*, *tepidarium*, *frigidarium*, para pasar inmediatamente a los vestuarios (*apodyteria*).

Dentro de las termas también se incluían otras estancias necesarias como las letrinas, salas de ejercicios, piscinas al aire libre (*natatio*), y espacios de reunión. En los baños públicos de Carthago Nova, se conserva un peristilo o espacio porticado que servía no sólo de acceso al complejo termal, sino también como espacio de reunión o autorrepresentación ciudadana, pues no debemos olvidar que las termas eran igualmente un lugar de encuentro social. El espacio central del patio esta pavimentado con ladrillos dispuestos en espina de pez (*opus spicatum*), al fondo se situó un espacio sacro ornamentado con una estatua vinculada a la Fortuna de la que se conserva una magnífica cornucopia en mármol blanco.

A las termas tenía acceso todo el mundo, ciudadanos libres, esclavos, mujeres, niños, e incluso extranjeros, no sólo se concebía como una práctica de higiene sino también como un lugar de ocio. Generalmente existía una división horaria del tiempo de utilización, en ocasiones las mujeres iban por la mañana y los hombres por la tarde o bien existía una duplicación de las salas.

Junto a las termas, compartiendo la misma *insula*, se ha localizado un edificio singular, llamado edificio del atrio identificado por sus investigadores como lugar de



Edificio del atrio, en primer término se instaló un pozo de cisterna.



Imagen virtual de Carthago Nova, en primer término el Teatro Romano. Fundación Integral/Región de Murcia Digital.



Imagen virtual del teatro romano de Carthago Nova.
MTRC-Balawat



El graderío tenía un aforo de 7.000 espectadores.



Puerta de ingreso al teatro. En el dintel la dedicatoria a Lucio César.

reunión de una importante corporación semipública y destinado también a la celebración de banquetes rituales en honor a dioses de origen oriental, quizás Isis o Serapis, que recibían culto en un santuario anexo. El edificio datado a finales del siglo I a.C. estaba organizado en torno a un atrio tetrástilo, en cuya parte central se instaló un pozo de cisterna, desde el atrio se accedía a las cuatro grandes salas triclinares donde se realizaban los banquetes. La cubierta del atrio estaba sostenida por cuatro columnas de caliza sobre basas áticas, y rematadas por capiteles toscanos, poco después se le añadió una capillita o *lararium* tipo hornacina, y sus paredes fueron decoradas con ciclos pictóricos de moda en el siglo I d.C.

3.2.5.- TEATRO

La construcción del teatro romano de Carthago Nova fue una pieza esencial en el proyecto de renovación urbana, alzándose como emblema del progreso urbano experimentado por la colonia a imagen y semejanza de los grandes complejos edilicios de Roma. Inaugurado hacia el año 5/4 a.C. y dedicado a Lucio y Cayo Césares, hijos adoptivos del emperador Augusto, como rezan las dos inscripciones que coronaban los principales accesos al edificio, su envergadura y riqueza constructiva confirmaría la intervención de la familia imperial en la financiación del proyecto teatral.

En el modelo arquitectónico del teatro romano de Carthago Nova vemos plenamente configurados todos aquellos elementos que individualizan el teatro itálico de su antecesor griego, siguiendo muy de cerca los primeros teatros permanentes levantados en Roma. Fue construido en el interior de la ciudad, utilizando para ello un extenso solar localizado en la vertiente noroccidental del Cerro de la Concepción, la más elevada de las cinco colinas existentes en el interior del área urbana y donde, según las fuentes literarias, estuvo un templo dedicado a Esculapio.

La ubicación en la ladera del cerro facilitó la construcción de la cavea, que en su parte central aparece excavada en la propia roca del monte, mientras que los flancos laterales se apoyarían en galerías abovedadas. El graderío con un aforo de 7.000 espectadores, tiene un diámetro máximo de 87 m., y se organiza en tres sectores o *maeniana*, divididos a su vez transversalmente por cinco escaleras radiales en la *ima* y nueve en la *media* y *summa cavea*.

La *ima cavea* o graderío inferior quedaría formada por 17 gradas, se accedía a través de los *itinera* o puertas monumentales donde se colocaron los grandes dinteles

con las dedicatorias a Lucio César (en la puerta oriental) y, probablemente, Cayo César (en la occidental). La *media cavea* o graderío medio tiene cinco gradas, se accedía desde el exterior del edificio por una serie de rampas que conducen hasta dos *vomitoria* laterales que servían de ingreso directo al pasillo de circulación donde parten las escaleras radiales de acceso a los asientos de la gradas.

La *summa cavea* está separada de la media por un *balteus* de 2,50 m. de altura, está formada por 6 gradas. El acceso general se realiza desde el exterior del edificio a través de rampas y escaleras que conducen hasta las pequeñas puertas abiertas en los laterales del muro de fachada.

La *orchestra*, con un diámetro de 13 m., es un amplio espacio semicircular, situado entre el escenario y el graderío, en torno a ella se organizan las tres filas de la *proedria*, donde estaban los asientos reservados para el senado local y los personajes importantes de la ciudad, separados del resto por un pretil o cinturón de mármol llamado *balteus*.

El estrado de fachada o *frons pulpiti* separa de la *orchestra* y eleva el entarimado del escenario, detrás de él se alojaba el foso del telón delantero llamado *aulaeum*, que estaba levantado al comienzo de la obra, lo contrario que ahora, y que cuando iba a comenzar la representación era bajado por unos mecanismos de contrapesos y mástiles, alojados en el estrecho y largo foso donde quedaba enrollado.

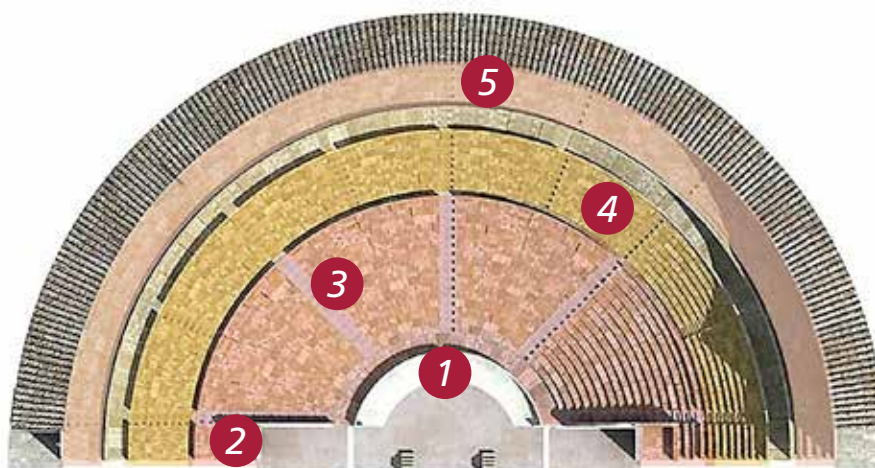
Sobre el escenario o *proscenium*, de 43,66 m. de longitud, actuaban los actores junto al coro y los músicos. Un techo inclinado de madera, el *tornavoz*, servía para proyectar las voces de los actores sobre la *cavea*, funcionando como una caja de resonancia.

Frente al graderío se levanta la *scaena frons*, una fachada arquitectónica que cierra el escenario con un alzado de casi 16 m. de altura distribuido en dos pisos. Su planta estaba articulada con tres exedras semicurvas; de mayor fondo y frente la central, donde se alojaba la *valva regia*, y de menores dimensiones las laterales, las puertas *hospitalia*. Cada piso se divide de *podium*, columnas y entablamento. Capiteles corintios de mármol de Carrara coronaban cada uno de los órdenes, levantados sobre



Imagen virtual del teatro. MTRC-Balawat

1. *Proedria*: clases dirigentes y miembros del senado
2. *Tribuna*: magistrado organizador de los juegos
3. *Ima Cavea*: caballeros del orden ecuestre
4. *Media Cavea*: ciudadanos libres y soldados
5. *Suma Cavea*: esclavos y clases desfavorecidas



columnas de travertinos rojo que apoyaban a su vez en basas áticas de doble escocia, labradas en el mismo material que los capiteles.

A ambos lados del frente escénico se sitúan los *parascenia*, que sirven para enlazar arquitectónicamente el graderío con el escenario y en su interior se alojaban dos cuerpos, el *parascenium* propiamente dicho junto a la escena, de dimensiones reducidas y al servicio de las representaciones, y a continuación la *basilica* o vestíbulo, desinados a facilitar la circulación del público y su distribución hacia distintos sectores del edificio.

Tras el frente escénico se organiza una galería porticada, la *porticus post scaenam*, abierta hacia un espacio ajardinado y rodeado de una doble columnata. La función del pórtico era proteger, en caso de mal tiempo, a los espectadores, aunque frecuentemente era utilizado por los actores.



Sala 1 del Museo con los altares dedicados a la Triada Capitolina.

Hombres y mujeres de todas las categorías sociales estaban autorizados a asistir a las representaciones teatrales, pero los espectadores no podían elegir libremente su asiento. La ubicación de los espectadores fue reglamentada mediante diversas disposiciones legales durante la época republicana, hasta culminar con una detallada ley promulgada por el emperador Augusto, la *Lex Iulia Theatralis*.

Al parecer los esclavos podían asistir al teatro, pero con la prohibición de sentarse salvo que sobraran asientos, reservados para las personas libres. Los esclavos debían colocarse en la parte superior de la *summa cavea*. Ese es el espacio en el que se situaría también la plebe más humilde sin toga (*pullati*), así como las mujeres, aunque

es posible que las esposas de caballeros y senadores pudieran acceder en compañía de sus maridos a las filas más próximas a la escena.

El grueso de la plebe ocupaba la parte principal de la *media cavea*, en la porción central del graderío, justo por encima de las filas de los caballeros. Es posible que en la *ima cavea* hubiera sitios reservados para militares y tal vez también para veteranos del ejército, así como para los funcionarios públicos (*apparitores*) que trabajaban para los magistrados y para el emperador (escribas, pregoneros, alguaciles, etc.). Los soldados que hubieran sido condecorados con la corona cívica por su valor disfrutaban del privilegio de sentarse inmediatamente detrás de los senadores, incluso por delante de los équites.

En los asientos más próximos a la escena, la *proedria*, se ubicaban los miembros de la aristocracia romana y senadores. Los romanos introdujeron además como novedad en sus teatros la instalación de tribunas de honor (*tribunalia*) sobre las entradas laterales al edificio, creando palcos suplementarios cuyo interés radicaba precisamente en su aislamiento respecto a los espectadores situados en el mismo nivel, destinados, según la tradición romana, a los miembros de la casta sacerdotal y otros personajes notables que financiaban los juegos.

Así pues, el *theatrum*, era el edificio en el que se celebraban las representaciones teatrales, a las que llamaban *ludi scaenici*, porque constituían una parte de los juegos públicos celebrados en honor de los dioses, y pronto en nombre del emperador divinizado. Los juegos eran, además de un acontecimiento lúdico, un espacio de comunicación social. En este sentido, las representaciones teatrales no eran simplemente una actividad artística sino una expresión de la vida cívico religiosa, un claro ejemplo de ello es el teatro romano de Cartagena, donde se introduce el culto a las divinidades tradicionales del Estado Romano a través de tres altares donde se representan los símbolos de la Triada Capitolina, que colocados sobre el *frons pulpiti* sacralizarían el espacio de la orquesta.

En los altares de mármol están labrados los emblemas de Júpiter, Juno y Minerva; un águila con las alas desplegadas, un pavo real de perfil y una lechuza, que adquieren un especial protagonismo por su tamaño y cuidada ejecución. Completa la composición en cada altar un cortejo de tres jóvenes muchachas en actitud de marcha o danza.

El aforo de más de 7.000 espectadores que tenía nuestro Teatro lo convierte junto al foro en un espacio privilegiado para la auto promoción de las élites locales, dejando su gesto impreso en altares y placas epigráficas que decoraban el edificio, así *L. Iunius Paetus* dedicó un altar en honor de Cayo César y otro a la Fortuna del emperador, o los *Postumii*, que dedicaron un pedestal a Lucio César. Además la organización de los juegos escénicos se convierte en un medio de diversión utilizado como plataforma política de los magistrados para obtener el apoyo popular, de hecho los magistrados sufragaban los gastos de la representaciones, contrataban a una compañía teatral (*grex*) administrada por un *dominus gregis* (gerente de la compañía) con quien negociaba directamente. El gestor se ocupaba de la contratación de actores, músicos y arreglo del teatro. Los actores (*histriones*) y bailarines o *saltatores* eran generalmente esclavos o libertos, y la profesión de actor no se consideraba apropiada para un hombre libre, no obstante algunos alcanzaron mucho éxito y eran aclamados por el público.

Las representaciones más populares eran la *fabula atellana*, el mimo, y la pantomima que llega a escena al finales del siglo I a.C. El mimo con trama breve, divertida y de actualidad, se adaptaba a todo tipo de público, era representado tanto por hombres como mujeres que sin máscaras y con los pies desnudos daban vida a escenas de la vida cotidiana partiendo de un texto en prosa. Algunas actrices se desnudaron en escena y los mismos ciudadanos que veían reprobable esa conducta, en los espectáculos pedían en voz alta la “*nudatio mimarum*”.

En el año 22 a.C. se introduce, por Philade y Baillo, la pantomima. En ella actuaba el actor con máscara, acompañado por el coro y los músicos. El pantomimo, vestido con túnica y manto, interpretaba temas y personajes mitológicos con gestos y movimientos del cuerpo como únicos elementos de expresión.

3.2.4.2.-ANFITEATRO

El anfiteatro ubicado en la ladera oriental del Cerro de la Concepción, opuesto por tanto al teatro, se situó en un sector periférico del recinto urbano dada su gran masa volumétrica destinada a albergar a unos 11.000 espectadores, que disfrutarían de los espectáculos gladiatorios. En la actualidad se encuentra conservado en parte bajo la moderna Plaza de Toros en una singular y atractiva superposición.

De las investigaciones recientes realizadas bajo el curso taurino, se deduce un edificio de planta oval con un eje



Imagen virtual del telón, aulaeum. MTRC-Balawat



Imagen virtual de una puesta en escena. MTRC-Balawat



Imagen virtual del anfiteatro. Fundación Integral/Región de Murcia Digital.

mayor de unos 103 metros y un eje menor de 78 m. Su estructura arquitectónica, realizada en mampostería con sillarejo de piedra andesita y arenisca, aprovecha la topografía del terreno, de manera que las gradas en su mitad noroccidental estarían en parte excavadas en la roca, mientras que en el lado opuesto los graderíos se alzaron sobre muros radiales de mampostería cubiertos por bóvedas. Esta superposición quedaría

proyectada en la fachada mediante un triple orden de arcos superpuestos, probablemente enmarcado por semicolumnas, siguiendo los modelos establecidos en la propia Roma.

Los espectadores, de forma similar al teatro, se sentaban por tanto en el graderío que estaba separado de la arena por un *alto podium*, de sillares de caliza, de 2.50 m. de altura. En él se abrían diversas puertas que comunicaban con estancias o pasillos situados debajo de la cavea, por



Podium de arenisca del anfiteatro. Foto 2011



Sobre la arena del anfiteatro tenían lugar los combates de gladiadores. Fundación Integral/Región de Murcia Digital.



Mirmillon y reciario. Recursos digitales del Servicio de Arqueología, Alcalá de Henares.

donde salían los gladiadores o animales. En algunos anfiteatros también se instalan galerías subterráneas bajo la arena donde se encontraba la maquinaria para subir a las bestias a la arena, llamadas *fossa bestiarum*, todavía no se conoce esa estructura en el anfiteatro cartagenero.

El graderío se dividiría en tres partes: la *ima cavea* o graderío inferior, destinado a las clases altas de la ciudad, cuyas gradas estaban separadas por un alto *podium* que protegía a los espectadores de las armas y animales. La *media cavea*, situada a continuación, estaba dedicada al público en general, y el graderío superior, *summa cavea*, a las clases más desfavorecidas, si bien en muchos anfiteatros no se construía por motivos de espacio o estructura.

Sobre la arena del anfiteatro tenían lugar los espectáculos; combates de gladiadores, luchas de fieras salvajes o combates navales (naumaquias). Sin embargo los más populares eran los combates de gladiadores, según su indumentaria y las armas que portaban había varios tipos:

Los *samnitae* que portaban escudo oblongo, casco con visera, cresta y cimera de plumas, una especie de brazal que cubría en parte el hombro en el brazo derecho y una espada corta.

Los *mirmillones* que se distinguían por su casco con una alta cresta, que les daba aspecto de pez. Llevaban armadura y el clásico escudo rectangular curvado del legionario romano. Su arma era la espada corta y recta del legionario, *gladius*, de donde los gladiadores toman su nombre.

Los *tracios* que contaban con un pequeño escudo rectangular o *parmula* y una espada muy corta con hoja ligeramente curva o *sica*.

Los *secutores* que iban armados de casco, escudo y espada, con armas similares a las de los mirmillones, con excepción del casco, que era completamente liso y con pequeños agujeros para los ojos, para evitar ser atrapados en la red de los reciarios.

Los *reciarios*, generalmente combatían con los secutores y vestían túnica corta o faldilla con cinturón y llevaban el brazo izquierdo cubierto con una manga, iban con la cabeza descubierta y armados de una red, un tridente y un puñal.

Los gladiadores se entrenaban en escuelas especiales,

propiedad de un empresario (lanista), que alquilaba o vendía los gladiadores al organizador de los juegos.

3.2.5-NECRÓPOLIS

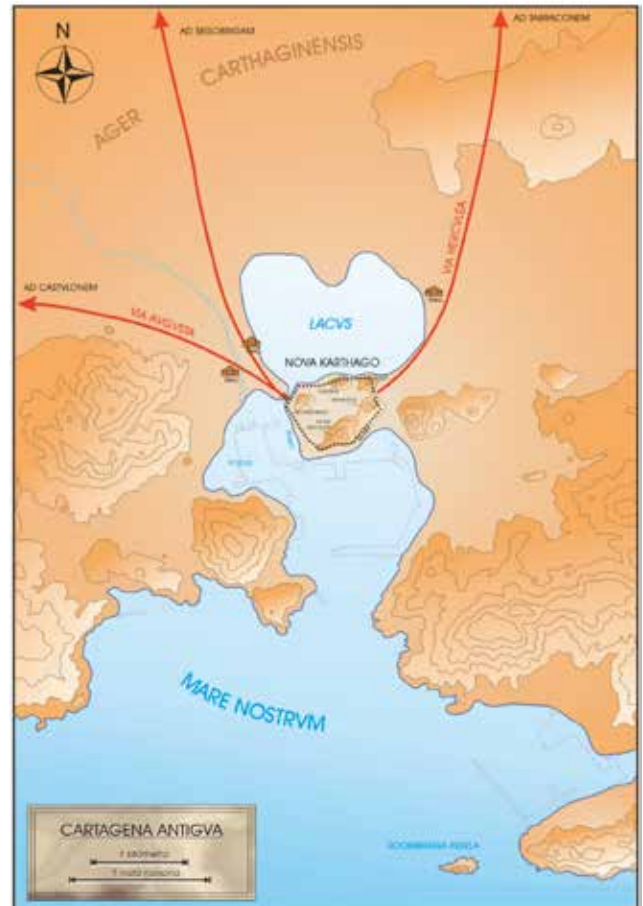
Las necrópolis romanas se situaban a lo largo de las principales vías de acceso a la ciudad y fuera del recinto urbano. Todos los viajeros desfilaban durante kilómetros ante miles de lápidas antes de entrar o salir de la urbe. En muchas de las inscripciones funerarias de Carthago Nova se repite una invocación directa a ellos como *salve* (“hola”) o *vale* (“adiós”).

Para los romanos existían dos ritos de enterramiento: la incineración o cremación del cadáver para posteriormente depositar sus cenizas en una urna, y la inhumación que se generaliza durante el siglo II d.C. Al igual que ocurría en vida, las diferentes clases sociales recibían un trato distinto a la hora del tránsito hacia el inframundo; los esclavos eran por lo general enterrados en una fosa común, las clases más modestas a veces en columbarios, y las élites locales se enterraban en tumbas más lujosas como mausoleos, panteones o sepulcros.

En Carthago Nova, junto a la vía Augusta que ponía en relación la ciudad con Tarraco y Barcino, y más allá con Italia, se conserva el monumento funerario de Torre Ciega. Se trata del sepulcro de Tito Didio que tiene forma de torre sin vanos al exterior, de ahí su nombre.

El monumento se levanta sobre un zócalo construido de bloques de piedra andesita rematado con una moldura de caliza, sobre el zócalo se erige el cuerpo central de la torre; un prisma macizo de hormigón romano tipo *opus caementicium* revestido por pequeñas piedras de andesita formando una retícula, *opus reticulatum*.

Este tipo de técnica constructiva es característica de los edificios romanos durante la época republicana, por tanto la Torre Ciega constituye uno de los escasos monumentos conservados en la península que fue construido con este aparejo. En su cara oriental conserva una inscripción funeraria, hoy prácticamente ilegible pero que se conoce gracias a descripciones antiguas, dedicada a Tito Didio, hijo de Publio, de la tribu Cornelia



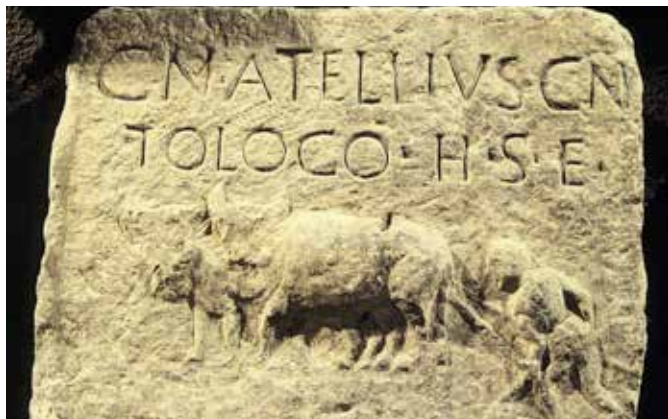
Plano topográfico con la situación de las necrópolis a lo largo de las principales vías de acceso a la ciudad.



Monumento funerario de Torre Ciega.



Imagen virtual de la Necrópolis junto a la vía augusta. Fundación Integra/Región de Murcia Digital.



Inscripción funeraria de Atellius Toloco.

(T (ii) Didi P(ubli) f(ili) / Cor(nelia tribu). El difunto ha sido relacionado con el procónsul de Hispania Citerior en el año 94 a.C. El monumento estaría rematado en su parte superior por un cono de forma troncocónica, como atestiguan los grabados antiguos.

Según las referencias historiográficas existían varios monumentos como éste a lo largo de la vía, así como un buen número de enterramientos de incineración a los que se asocian urnas de plomo y de cerámica e inscripciones funerarias que se conservan en el Museo Arqueológico Municipal.

La vía Augusta penetraba en el interior de la ciudad y tenía su salida, por la parte occidental, donde según las referencias de Tito Livio (XXVIII, 36, 7), se situaba la *porta ad stagnum et mare versa*; en la epigrafía la puerta “Popilia”, que cruzando el puente unía la península con tierra firme, y se ramificaba después en dos viales; uno de ellos se dirigía hacia la Bética y el otro bordeando el estero hacia la Meseta.

Flanqueando ambas calzadas se desarrollaron sendas necrópolis. La primera de ellas, junto a la vía que conducía hacia Castulo, está situada en el actual Barrio de la Concepción, a ella se asocian un buen número de inscripciones, urnas cinerarias, ungüentarios de vidrio y una escultura femenina tipo *Pudicitia*, correspondiente a un monumento funerario. El otro espacio cementerial se extendería entre la actual Alameda de San Antón y el barrio del mismo nombre; con él se puede asociar una sepultura de incineración, y diversos epígrafes.

A escasos metros de la puerta de la ciudad, en el actual barrio de Santa Lucía, se conservan algunos vestigios de otra necrópolis, que debía flanquear una vía secundaria que comunicaba la urbe con el emplazamiento minero del Valle de Escombreras, para proseguir después hacia el Portus Magnus (Portmán). Los tipos de enterramientos que conocemos a través de la

historiografía corresponden a sepultura de inhumación, cuyo ajuar parece situarse hacia el siglo I d. C., donde se reconocen dos panteones, uno de ellos en forma de hipogeo.

La rica colección de inscripciones que podemos ver hoy en el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena corresponde en buena parte a las necrópolis mencionadas, gracias a ella se conocen las principales familias de la onomástica cartagenera, de fuerte resonancia itálica; los *Atellii*, *Turullii*, *Laetili*, *Aquinii*, *Numisii* o *Virgilio*, y también se detectan un buen número de libertos de origen oriental caso de Antioco, Philogenes, Toloco o Seleuco, que reflejan el ambiente cosmopolita de la ciudad.

Estas lápidas generalmente llevan un texto breve destinado a evocar la memoria del difunto. Si era hombre libre aparecía en primer lugar el nombre propio o *praenomen* abreviado, a continuación el nombre familiar o *nomen* y tras la filiación el sobrenombre o apodo, *cognomen*. Si era mujer sólo aparecía el *nomen* y el *cognomen*. Si el difunto era un *liberto* (esclavo liberado) tomaba el *nomen* de su antiguo amo y en la filiación (L libertos) hacían costar su situación jurídica. Cerrando el epitafio se indicaba a veces la edad del fallecido o alguna fórmula funeraria; bien señalando que el difunto descansa en la sepultura: *hic situs est* o *hic sepultus est* (H.S.E.) (aquí yace) y/o deseándole buen descanso *sit tibi terra levis* (S.T.T.L.), que la tierra te sea ligera.

Los romanos creían que las almas de los difuntos viajaban al mundo subterráneo donde reinaba el Dios Plutón. Las almas eran conducidas por el Dios Mercurio. A este mundo accedían atravesando la laguna Estigia, en una barca conducida por Caronte, que previo pago de monedas les conducía al reino de los muertos. Muchas veces se depositaba una lucerna para iluminar al difunto en el viaje. Otra costumbre muy extendida era la de que los familiares y amigos celebraban un banquete después del funeral o en el aniversario de la muerte, el ágape funerario.

A partir del siglo II d.C. la incineración fue sustituida progresivamente por la inhumación. En las inhumaciones el cuerpo vestido o amortajado se disponía en un receptáculo concebido para la función funeraria. Esto hizo que se extendiera la costumbre de enterrar el cadáver en cajas de madera o de piedra, si bien las clases adineradas se enterraron en sarcófago esculpidos en mármol, como el conocido Sarcófago de las Musas del siglo III conservado en la Catedral de Murcia.

4. Carthago Nova hoy

El panorama museístico de Cartagena ha experimentado una profunda transformación en los últimos años, el incremento de las intervenciones arqueológicas paralelo al desarrollo de la investigación ha dado como resultado no sólo la localización y el estudio de algunos de los edificios más relevantes de la antigua ciudad cartaginesa y romana, sino también un profundo enriquecimiento de la colecciones. Todo ello ha propiciado la creación de nuevos centros museísticos, además de una intervención directa para la puesta en valor de su conjunto monumental. Esta intervención ha tenido en común la presentación, conservación y puesta en valor del patrimonio histórico-arqueológico, por tanto el viaje a la antigua Carthago Nova se convierte hoy en día en un verdadero libro de Historia, y un recurso pedagógico de primera categoría.

4.1.-MUSEO ARQUEOLÓGICO MUNICIPAL DE CARTAGENA

De todos los museos y colecciones debemos destacar por su larga trayectoria el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, que conserva un enorme volumen de objetos arqueológicos. La sede actual del Museo inaugurada en 1982 es obra de Pedro San Martín, que concibió el edificio como un gran peristilo entorno a la necrópolis paleocristiana que ocupa el nivel inferior y espacio central del museo. Ello le confiere una gran agilidad en el recorrido por las dos plantas y versatilidad en los espacios que además están bañados por luz natural a través de un gran lucernario sobre el espacio de la necrópolis. El recorrido museístico comienza en la primera planta donde se encuentran las diferentes secciones ordenadas por períodos cronológicos, donde destacan para el periodo que nos ocupa la exposición de materiales de las vitrinas dedicadas al conjunto ibérico de Los Nietos, ubicado en la ribera meridional del Mar Menor.

La Romanización es sin duda el episodio histórico más intenso que vivió la ciudad durante la antigüedad, y también el que mayor representación tiene en el museo. Ocupa la mayor parte de la primera planta y arranca con la extensa colección epigráfica, considerada como una de las mejores de Hispania, tanto por su número como por su antigüedad. Ordenada en tres secciones, inscripciones votivas, funerarias y conmemorativas, destaca entre ellas el conjunto de inscripciones funerarias donde a través de los epitafios se pueden identificar las principales familias



Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, obra de Pedro San Martín, que concibió el edificio como un gran peristilo entorno a la necrópolis paleocristiana.



La colección epigráfica del Museo Arqueológico Municipal es una de las mejores de la Hispania Romana.



Museo del Teatro Romano, sala 1 dedicada a la arquitectura del teatro.



El Museo del Teatro Romano, obra de Rafael Moneo, conduce a los visitantes hasta el interior del monumento.



Imagen aérea del Proyecto Integral del Teatro Romano de Cartagena.

de la onomástica cartagenera, cuyos *nomen* tienen una fuerte resonancia itálica.

En la misma línea, la epigrafía votiva certifica el culto a divinidades orientales, casos del pequeño altar dedicado por *M. Brosius* a Serapis y el dintel de un pequeño edículo que sufragó *de sua pecunia T. Hermes*, dedicado a Isis y Serapis. Junto a ellas destaca la inscripción en honor a Júpiter Stator. Respecto a la epigrafía conmemorativa se conserva un buen lote correspondiente a las actuaciones de los magistrados en la construcción de la muralla, así como varios pedestales del foro que certifican que fueron patronos de la ciudad P. Silo y el Rex Iuba. En las secciones dedicadas a la vivienda y a los materiales de construcción, sobresale por sus dimensiones el rico pavimento tipo *opus sectile* localizado en 1986 en la calle Saura. Gran parte de esta riqueza procedía de las minas de plata de Carthago Nova, explotadas a gran escala en época romana. En la Sección Minería del Museo se muestran numerosos objetos que ilustran la importancia de esta actividad en la comarca.

4.2-EL MUSEO DEL TEATRO ROMANO DE CARTAGENA

El Proyecto Integral del Teatro Romano de Cartagena, inaugurado el 11 de julio de 2008, ha contemplado la integración de los restos del monumento en el tejido urbano así como su adecuada conservación y exposición con fines didácticos y culturales. Además la considerable riqueza de las piezas halladas durante las sucesivas campañas de excavación en el Teatro ha permitido crear un nuevo espacio museístico, el Museo del Teatro Romano. El museo no sólo sirve de adecuado marco expositivo, sino que, en la ingeniosa concepción del arquitecto, Rafael Moneo, permite conducir a los visitantes desde la Plaza del Ayuntamiento hasta el interior del monumento. El conjunto recibió el Premio Europa Nostra 2010 por su recuperación patrimonial.

El recorrido se inicia por el Corredor de la Historia, donde se explica la evolución urbana del solar del teatro del siglo XXI al siglo I. El corredor desemboca directamente en una gran sala dedicada a La Arquitectura del Teatro. Su altura de siete metros ha permitido recrear el primer orden de la fachada escénica con los elementos originales del teatro de Cartagena. A través de una escalera mecánica se llega a la segunda sala, la de mayores dimensiones del Museo, iluminada por la combinación de lucernarios y vanos en la fachada, que favorecen la exhibición de las piezas que configuran el programa epigráfico y ornamental del teatro. Esta sala dedicada a Teatro y Sociedad permite

al visitante adentrarse en el conocimiento de las funciones del Teatro en la Antigüedad, pues además de su función lúdica el edificio teatral constituyó el marco arquitectónico perfecto para la propaganda política y religiosa de la *domus* augusta.

Una vez recorridos los dos últimos tramos de las escaleras mecánicas, se alcanza el segundo corredor. El Corredor Arqueológico, que a modo de cripta discurre bajo la iglesia de Santa María la Vieja donde se han integrado los restos arqueológicos de las distintas fases históricas constatadas en el espacio que actualmente ocupa el templo, tiene además una misión fundamental, la de preparar al visitante para la contemplación que tendrá al final de su recorrido: una visión completa del Teatro, tan magnífica como inesperada. Desde el corredor se llega a una pasarela que enlaza directamente con el pasillo de circulación que separa la *ima* y *media cavea*, accediendo directamente al Teatro Romano, la última gran sala del Museo.

4.3-MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA. ARQUA

El Museo tiene su origen en el antiguo Patronato de Excavaciones Arqueológicas Submarinas (1970) y muy especialmente en el esfuerzo y la encomiable labor de su presidente, Julio Mas. La nueva sede del Museo ubicada junto al Paseo Marítimo, inaugurada en 2008, es obra del arquitecto Guillermo Vázquez Consuegra quién concibe el edificio en dos volúmenes emergentes conectados bajo tierra. Entre ambos, una plaza pública conduce al visitante y lo sumerge en el interior del museo. Su diseño arquitectónico permite por tanto penetrar en las “profundidades” para acceder al patrimonio sumergido que es objeto de su exposición.

El recorrido museístico se inicia con una primera área temática dedicada al Patrimonio Cultural Subacuático, donde se abordan los contenidos referidos a los métodos y técnicas de la arqueología subacuática así como a la documentación y el tratamiento de los materiales. Este apartado se cierra con la exposición del barco fenicio Mazarrón 1 recuperado en los fondos marinos de la Playa de la Isla, que ayuda al visitante a comprender tanto el proceso de excavación arqueológica como la complejidad del proceso de restauración y consolidación de las maderas del barco.

El barco fenicio también sirve de bisagra para introducirnos en la exposición de las colecciones del



Vista general del Teatro Romano.



ARQUA, la nueva sede del Museo ubicada junto al Paseo Marítimo, es obra del arquitecto Guillermo Vázquez Consuegra.



Vista General del interior del Museo.



Centro de Interpretación de la Muralla Púnica.

Museo, comenzando con los testimonios materiales más antiguos entre los que destaca un conjunto excepcional de colmillos de elefante, algunos de ellos con grafitos en alfabeto fenicio, procedentes del pecio Bajo de la Campana (Isla Grosa) que atestiguan la llegada de marfil a las costas mediterráneas para su posterior manufactura. A continuación se aborda la exposición de las colecciones más importantes del Museo que proceden sobre todo de época púnica y especialmente romana, que reflejan la gran actividad comercial del Mediterráneo en la Antigüedad y del puerto de Carthago Nova en particular, de donde procede buena parte del material expuesto, entre los que destaca los objetos localizados en el pecio Escombreras I y II.

4.4-LOS MUSEOS DE CARTAGENA PUERTO DE CULTURAS

Los Museos o Centros de Interpretación gestionados a través del consorcio Cartagena Puerto de Culturas han tenido el empeño de mostrar un relato sugerente y correlacionado, que pretende explicar la ciudad desde sus orígenes hasta el momento presente. Esta importante apuesta patrimonial ha llevado consigo la creación de pequeños museos de sitio que ayudan enormemente a la comprensión de los restos arqueológicos conservados *in situ* a la vez que alberga la exposición de pequeñas colecciones en su contexto natural.



Las pinturas murales de la Casa de la Fortuna, recuperadas y recolocadas en su ambiente, se convierten en protagonistas del recorrido museográfico.

4.4.1-CENTRO DE INTERPRETACIÓN MURALLA PÚNICA

El edificio moderno, inspirado en la arquitectura preexistente, protege los restos de la muralla púnica y mantiene una perfecta armonía entre contenido y continente. En su recorrido se muestra una pequeña selección de piezas halladas en la excavación arqueológica.

4.4.2-CASA ROMANA DE LA FORTUNA



Corredor de ingreso al Augusteum

Siguiendo por la ciudad romana, el ambiente urbano y el espacio doméstico se expone en la visita a la *domus* de la Fortuna, denominada así por una inscripción conservada en el pavimento del atrio. Tanto los pavimentos como las pinturas murales, recuperadas y recolocadas en su ambiente, se convierten en protagonistas del recorrido museográfico, complementado por una serie de atriles explicativos, y la exposición en vitrinas de diversos objetos de uso cotidiano localizados en la vivienda.

4.4.3-AUGUSTEUM

Los restos romanos conservados en la calle Caballero corresponden a la sede de un Colegio Augustal dirigido por los sacerdotes encargados del culto al emperador en la ciudad. El conjunto arqueológico cuenta en su recorrido con un área de recepción, arropada por un pequeño museo monográfico sobre El foro de Carthago Nova, donde se explica a través de paneles retroiluminados y la exposición de materiales arqueológicos los edificios que se conocen vinculados al foro de la colonia, así como los promotores y magistrados que intervinieron en su monumentalización. Entre los materiales que se exponen destacan diversos fragmentos de cornisas y molduras en mármol blanco de Carrara procedentes del programa ornamental del foro, así como un grupo de antefijas localizadas en la excavación de la sede colegial.



Vitrinas expositivas con materiales procedentes del programa ornamental del foro, Augusteum.

4.4.4-BARRIO DEL FORO/ DECUMANO

Este nuevo recurso patrimonial inaugurado en el 2012 amplía el conocimiento de la antigua Carthago Nova mostrando un fragmento importante de su gran riqueza arqueológica. La visita supone un recorrido por el complejo termal, que comienza en el vecino *Decumano*, y continúa por la visita al Edificio del Atrio. Entre los restos destacan, por su buen estado de conservación, los ciclos pictóricos que decoraban las salas de banquetes del edificio del atrio, y el suelo de *opus spicatum* -ladrillos dispuestos en espina de pez- perteneciente al peristilo que servía de acceso a las termas. Toda la ínsula romana aparece protegida por una moderna cubierta a modo de paraguas que parece flotar como una nube, de ella cuelga una pasarela que permite la circulación y la visión del yacimiento desde una perspectiva superior. La pasarela además posibilita el acceso a las termas y al Edificio del Atrio, incluyendo en su recorrido los recursos interpretativos del espacio.



Decumano.



La insula romana aparece protegida por una moderna cubierta a modo de paraguas. De ella cuelga una pasarela que permite la circulación por el conjunto arqueológico.



Barrio del foro. La visita supone un recorrido por el complejo termal, que comienza en el vecino Decumano, y continúa por la visita al Edificio del Atrio.

CUADRO CRONOLÓGICO

V-IV a.C. Hallazgos cerámicos de este periodo denuncia la existencia de un *oppidum* de época ibérica, que algunos investigadores han identificado con la Mastia descrita por Avieno en el *Ora Marítima*.

264-241 a.C. Primera Guerra Púnica. Fue el primero de los tres grandes conflictos entre las dos potencias dominantes en el Mediterráneo Occidental, Roma y Cartago.

237 a.C. Con el desembarco de Amílcar Barca en *Gadir* se inicia la conquista cartaginesa de Iberia.

229/228 a.C. Fundación de la ciudad por Asdrúbal Barca con el nombre de Qart Hadast

226 a.C. La expansión cartaginesa en Iberia motivó la visita de una embajada romana a la ciudad y la firma del Tratado del Ebro en el que cartagineses y romanos se comprometían a no atravesar en armas el río Ebro

221 a.C. El general Aníbal Barca toma el mando de las tropas cartaginesas en Iberia

219 a.C. Aníbal ataca Sagunto

218 a.C. Caída de Sagunto, comienzo de la Segunda Guerra Púnica. Aníbal inicia desde Cartago su larga marcha hacia Roma.

216 a.C. Se produce el primer asedio romano a la ciudad

209 a.C. La conquista romana de la ciudad, por el general Publio Cornelio Escipión, marca el inicio de una nueva etapa histórica en la que se incorpora al Estado Romano con el nombre de *Cartago Nova*.

207 a.C. Escipión celebra los juegos funerarios en honor de su padre y de su tío en Cartago Nova. Desde aquí parte con su ejército para buscar nuevos aliados contra Cartago con el objeto de acabar con el dominio de los cartagineses en Iberia.

206 a.C. Caída de *Gadir*. Sitiada por Publio Cornelio Escipión la ciudad se entregó a la República

201 a.C. Fin de la Segunda Guerra Púnica

197 a.C. Cartago Nova se convierte en un importante centro administrativo y forma parte a partir de esta fecha de la provincia *Hispania Citerior*. En la ciudad tiene su residencia de invierno el gobernador, y ejerce como capital de provincia en toda la etapa republicana.

149-146 a.C. Tercera Guerra Púnica, último enfrentamiento entre Roma y Cartago

144 a.C. Tras la destrucción de *Cartago* con motivo de la Tercera Guerra Púnica y antes del asedio de P. Cornelio Escipión Emiliano "el africano menor" a Numancia, Polibio visitó la ciudad, realizando una magnífica descripción de su topografía (Polibio X,10,3).

133 a.C. Destrucción de Numancia por los romanos dirigidos por P. Cornelio Escipión Emiliano "el Africano Menor".

125 a.C. Diversos contextos arqueológicos relacionados con rellenos constructivos indican una primera transformación de la ciudad en este periodo, que afecta especialmente al Cerro del Molinete y al eje portuario.

81 a.C. Sertorio tras ser destituido como gobernador de *Hispania Citerior* embarca en *Cartago Nova* con su ejército

rumbo a Mauritania, para continuar con su enfrentamiento con los ejércitos senatoriales.

64 a.C. El *ager publicus* de la ciudad fue incluido en los lotes de las leyes agrarias del senado romano para la venta de tierras cultivables en Italia. Lo que significó a corto plazo la llegada de inmigrantes itálicos a la ciudad y su territorio

54-45 a.C. Se concede el estatuto colonial a la ciudad, otorgado probablemente por Cesar o quizás unos años antes por Pompeyo. La importancia que va a tener Cartago a partir de este momento aparece expresamente recogida en su nombre *Colonia Ubrs Iulia Nova Carthago*. En estas fechas se inicia un proceso de transformación urbana que culmina en época de Augusto con la construcción del teatro y la monumentalización del foro.

47 a.C. Gneo Pompeyo toma la ciudad dentro del contexto de guerra civil que enfrenta a pompeyanos y cesarianos.

45 a.C. Octavio y Cesar, en su viaje a *Tarraco* y *Gades*, realizan una visita a la ciudad para administrar justicia, según Nicolás Damasceno, vitta Aug. 10,11.

45-27 a.C. Se inician grandes obras edilicias en *Carthago Nova*

29-19 a.C. Guerras Cántabras última fase de conquista romana de la península ibérica

27 a.C. La ciudad ejerció como capital del convento jurídico carthaginensis

19-4 a.C. La epigrafía documenta el nombramiento de diversos patronos: entre el 19-16 a.C., fue nombrado patrono de la ciudad el gobernador de la citerior P. Silius, entre el 19/12 a.C. Marco Agrippa; entre el año 4/3 a.C. el Rex Iuba es nombrado patrono por los colonos de la ciudad, y *dumvir quinquenal*.

5-1 a.C. Construcción del Teatro.

68 d.C. Galba, el futuro emperador, preside como gobernador provincial en *Cartago Nova* el concilio provincial de la *Citerior* del año 68. Suetonio, Galba 9

69-96 d.C. La dinastía Flavia en el gobierno del Imperio

96-192 d. C. La dinastía Antonina gobierna en el Imperio. En *Carthago Nova* se dedica un pedestal en el foro al emperador Antonino Pío

Finales del siglo II d.C., se inicia un abandono progresivo de *Carthago Nova*, reduciendo su espacio urbanizado hacia la zona portuaria.

193-235 d.C. Dinastía de los Severos

235-284 d.C. Crisis del siglo III, período histórico del Imperio Romano, comprendido entre la muerte del emperador Alejandro Severo, en el año 235, y el acceso al trono del Imperio de Diocleciano en el año 284, caracterizado por una profunda crisis. Durante este periodo se producen grandes presiones de los pueblos exteriores al Imperio y una fuerte crisis política y económica en el interior del Imperio.

284-305 d.C. La ciudad es capital de la *provincia Cartaginensis*, dentro de la nueva reestructuración del Imperio realizada por Diocleciano, quién estableció seis provincias en Hispania gobernadas por *prasides* de rango ecuestre.

GLOSARIO

ADITUS: Pasillo abovedado situado entre el cuerpo escénico y el graderío del teatro que permitía el acceso desde el exterior a la orquesta y a las primeras gradas de la cávea.

ADOBE: Pieza para construcción hecha de una masa de barro (arcilla y arena) mezclada con paja, modelada en forma de ladrillo y secada al sol.

ANFITEATRO: Edificio de forma oval con gradas alrededor de la arena, sobre la cual se celebran espectáculos públicos; luchas de gladiadores, fieras o *naumaquias*.

APODYTERIUM: Sala dedicada a vestuario en las termas.

ATRIUM: Espacio de la casa romana que constituía la entrada a la misma y actuaba como núcleo centralizador del resto de las habitaciones. En el centro del tejado solía abrirse una apertura rectangular (*compluvium**) que servía para captar la luz y el agua de lluvia que era recogida en una especie de pila rectangular (*impluvium**) y almacenada en una cisterna o pozo subterráneo. En este lugar transcurría la vida de la casa con la presencia del hogar y la mesa familiar para posibles sacrificios a las divinidades protectoras (*lares**).

BASILICA: Edificio público romano que suele situarse en el foro. Presenta normalmente planta rectangular con exedra y se cubre con techumbre de madera apoyada en dos filas de columnas paralelas entre sí que forman tres naves perpendiculares a sus lados menores. Este edificio albergaba los tribunales de justicia y también era usado como cámara de contratación

CALDARIUM: En las termas, espacio destinado al baño caliente.

CAPITOLIO: Templos situados en el foro de las ciudades romanas donde se daba culto a la Tríada Capitolina (Júpiter, Juno y Minerva)

CARDO MAXIMUS: Calle principal de una ciudad romana que la recorre de norte a sur. Se contrapone al *decumanus maximus**.

CAVEA: Espacio destinado a los espectadores. Aparecía subdividido en tres sectores (*ima, media y summa cavea*) mediante pasillos anulares

CIRCO: Construcción romana destinada a las carreras de caballos y edificada en torno a un eje longitudinal muy alargado (*spina*)

COLUMBARIUM: Nichos destinados a contener las urnas cinerarias en los sepulcros de familia de los romanos. El significado es "palomar" por su similitud con ellos.

COMPLUVIUM: Abertura en el techo del *atrium** destinada a la captación de la luz, el aire y el agua de lluvia.

CORNUCOPIAE: Corresponde a un emblema de la fertilidad y la abundancia.

CURIA: Edificio público que servía para asambleas de magistrados.

DECUMANUS MAXIMUS: Calle principal de una ciudad que lo recorre longitudinalmente de este a oeste. Se contrapone al *cardo maximus**

DOMUS: Casa romana tradicional.

FAUCES: Corredor o pasillo comprendido entre la puerta y el atrio de la vivienda.

FORUM: Foro o plaza pública, en las que se situaban una serie de edificios con carácter administrativo, judicial y religioso como, la *curia*, la *basílica**, templos como el capitolio, también zonas comerciales. En ellos se celebraban los actos públicos de carácter civil o religioso. Igualmente es un lugar de relación y de encuentro de los ciudadanos donde se desarrollaban transacciones y acuerdos comerciales.

FOSSA BESTIARIA: Espacio en el subsuelo de los anfiteatros destinado para albergar a los animales, que más tarde se enfrentarían a los gladiadores

FRIGIDARIUM: Sala donde se tomaban los baños fríos en las termas. Consistía básicamente en una piscina para la inmersión hasta la altura del hombro, pudiendo ser grande o pequeña. Su función era cerrar los poros que se habían abierto con los baños calientes.

GARUM: Salsa de pescado hecha de vísceras fermentadas de pescado muy apreciada por los romanos

GENIUS: Divinidad doméstica que representaba el espíritu vital del jefe o cabeza de familia (*pater familias*) y la continuidad de la vida del grupo.

GENS: Conjunto de familias que llevaban el mismo nombre y que dicen descender de un antepasado común.

HIPOCAUSTO: En las termas, sistema de calefacción bajo el subsuelo de las salas de baño caliente

HORREA: Lugares de almacenamiento de productos alimenticios, principalmente trigo

IMPLUVIUM: Pila rectangular ubicada en el centro del atrio y que servía para recibir el agua procedente del *compluvium**.

INSULA: Manzana de viviendas. También, casa de vecindad de la antigua Roma formada por varios pisos y habitaciones que solían ser de alquiler. Por lo general se trataba de edificios poco sólidos que se derrumbaban o incendiaban con facilidad. En ocasiones constituían grandes hacimientos de personas.

LARARIUM: Lugar de culto a los dioses *Lares** y otras divinidades familiares, normalmente en forma de templete.

LARES: Dioses o divinidades protectoras del hogar y la familia.

LIBRA: Unidad de peso equivalente a 460 gramos.

MACELLUM: Edificio destinado al mercado especializado en general en la venta de productos alimentarios, también podía disponer de almacén, letrinas, estanques para almacenar agua, etc. Solían tener estancias en las que se guardaban las básculas públicas (*statae*), los pesos oficiales o las medidas de capacidad.

MANES: Eran espíritus de antepasados, que oficiaban de protectores del hogar. Se daba el nombre de manes a las almas de los muertos que suponían errantes de un lugar a otro

NAUMACHIA: Espectáculo en el que se representaba en los anfiteatros una batalla naval.

OECUS: Salón noble y espacioso caracterizado por su rica ornamentación, que solía encontrarse abierto al atrio o peristilo. Se utilizaba como sala de recepción y de reunión.

OPUS AFRICANUM: Técnica de aparejo utilizada en las arquitecturas cartaginense y romana, caracterizada por la colocación de grandes sillares verticales, a modo de pilares, alternando con horizontales, y con rellenos de mampuestos o sillarejos

OPUS CAEMENTICIUM: Aparejo constructivo compuesto por un fuerte mortero de cal mezclado con piedra que adquiría una gran consistencia.

OPUS QUADRATUM: Aparejo constructivo donde se emplean sillares de piedra perfectamente escuadrados, a menudo sin el uso de mortero.

OPUS RETICULATUM: Del latín *reticulatum*, red. Es una forma de mampostería compuesta de conos de piedra volcánica con forma de rombo.

OPUS SECTILE: Revestimiento de suelo o pared realizado a partir de la yuxtaposición de piezas marmóreas de diferentes colores y formas geométricas que encajaban unas con otras organizando motivos y figuras.

OPUS SIGNINUM: Se trata de un recubrimiento o pavimento liso realizado con polvo cerámico y cal en el que en ocasiones, antes de fraguar, se incrustaban teselas de diferentes colores formando motivos sobre el fondo liso.

OPUS SPICATUM: Hiladas de ladrillos dispuestos a espina de pez usado por la arquitectura romana en muros y más habitualmente en suelos.

OPUS TESSELLATUM: Mosaicos que se construían a base de teselas de pequeño tamaño y de colores variados, que se unían entre sí para formar composiciones geométricas, pero también florales y figurativas, destacando las escenas con temas mitológicos y de la vida cotidiana.

OPUS VITTATUM: Aparejo constructivo compuesto a partir de pequeños mampuestos o sillares de piedra bien escuadrados y dispuestos en hiladas.

ORCHESTRA: Espacio de representación ricamente decorado, donde se ubicaban los asientos destinados a los altos magistrados y las elites locales en el teatro romano.

PARASCAENIA: Se sitúa a ambos lados del frente escénico del teatro, sirven junto a la *basilica* para unir espacialmente el graderío con el escenario

PECIO: Restos de una nave hundida total o parcialmente en una masa de agua.

PERISTYLUM: Patio porticado, rodeado de columnas, concebido a modo de jardín con un estanque central, alrededor del cual se distribuían las diferentes habitaciones de la vivienda.

PINTURA MURAL: Decoración pintada en los muros exteriores e interiores de un edificio. Las técnicas utilizadas pueden ser: el fresco, la ténpera o el encausto (pintura a cera).

PORTICUS POST SCAENAM: Espacio porticado localizado detrás del cuerpo escénico del edificio teatral, cuya funcionalidad era la de acoger a los espectadores en los entreactos o cuando las condiciones atmosféricas interrumpían el desarrollo de las representaciones.

PRAECINTIO: Pasillo semicircular, delimitado por una balaustrada que dividía longitudinalmente los distintos sectores de la *cavea*

PROSCENIO: Escenario de madera sobre el que se desarrollaban las representaciones teatrales. Por debajo del entarimado se localizaba un ancho foso que albergaba los mecanismos necesarios para accionar los decorados y los telones que acompañaban al desarrollo de las obras.

SACELLUM: Pequeño santuario dedicado a una divinidad.

SCAENAE FRONS: Frente escénico se articulaba en dos o tres pisos y servía de fondo a la escenificación de las obras teatrales.

TABERNA: Pequeño establecimiento comercial, tiendas abiertas a la calle o a la plaza del foro.

TABLINUM: Gran estancia que se abría en toda su amplitud al *atrium**, ubicada frente a la puerta de entrada. Con el tiempo llegó a convertirse en una de las salas más importantes de la vivienda que, caracterizada por una gran riqueza ornamental, funcionaba como sala de recepción y como lugar donde se guardaban los archivos familiares. En esta habitación se situaba en origen el lecho conyugal.

TABULARIUM: Edificio destinado a albergar el archivo de la ciudad y que se situaba en el foro.

TEATRO: Edificio para espectáculos donde se representaban tragedias, comedias o mimo. Su planta está formada por un semicírculo con gradas (*cavea**) que miran hacia el lugar de la representación (*proscenio**).

TEPIDARIUM: Zona de agua templada en las termas romanas

TERMAS: Instalaciones públicas o privadas para la realización de prácticas higiénicas, gimnasia, encuentros, etc. Su distribución obedece a un esquema basado en el principio de la alternancia del frío y el calor.

TRIBUNALIA: Espacios reservados en los edificios de espectáculos, a veces tomaban asiento los editores de los juegos.

TRICLINIUM: Comedor de la casa romana. En las casas más suntuosas podían existir varios para su utilización según la época del año. Se trataba de estancias lujosas y amplias donde se recibía a varios comensales. En ellas se situaban los lechos (*lectus*) tradicionales que se disponían alrededor de la mesa dejando un espacio central para el servicio de la comida.

URNA CINERARIA: Vaso cerrado de piedra, bronce, mármol, alabastro, cerámica o vidrio, en el que los parientes de un difunto recogían sus cenizas después de la cremación

VELARIUM: Sistema de toldos destinados a dar sombra en construcciones al aire libre tales como teatros, anfiteatros...

VIA: Calzada romana que comunicaban las principales ciudades de *Hispania*, de las cuales la principal era la *Via Augusta*, con una extensión de 1.500 Km., que discurría desde los Pirineos hasta Cádiz, bordeando el Mediterráneo.

(*) Voces que disponen de entrada propia en el glosario.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD CASAL, L., 1989
"La Torre Ciega de Cartagena, Murcia", *Homenaje al profesor Antonio Blanco Freijeiro*, Estudios de Geografía e Historia, 3, Madrid.
- ABASCAL, J. M., 2004
"Cultos orientales en Carthago Nova". Manuel Lechuga (ed.) *Scombraria. La historia oculta bajo el mar*. C.A.R.M., 103-106
- ABASCAL PALAZÓN, J. M. y RAMALLO ASENSIO, S. F., 1997
La ciudad de Carthago Nova: la documentación epigráfica, La ciudad romana de Carthago Nova: fuentes y materiales para su estudio, vol. 3, Murcia.
- ALONSO, D. y PINEDO, J., 2004
"El yacimiento submarino de la isla de Escombreras" en M. Lechuga Galindo (coord.): *Scombraria. La Historia oculta bajo el mar. Arqueología submarina en Escombreras – Cartagena*. Catálogo de la exposición, Museo Arqueológico de Murcia, marzo-junio 2004. Murcia, 129-149.
- ANTOLINOS MARÍN, J. A., 2003
"Actuaciones arqueológicas en las canteras romanas de arenisca (Carteras, Cartagena)", *XIV Jornadas de Patrimonio Histórico y Arqueología de la Región de Murcia*, 81-84.
- ANTOLINOS MARÍN, J. A, NOGUERA CELDRÁN, J, M. y SOLER HUERTAS, B., 2010
"Poblamiento y explotación minero-metalúrgica en el distrito minero de Carthago Nova", en J.M. Noguera Celdrán (ed.), *Poblamiento rural romano en el sureste de Hispania. 15 años después*, Murcia, 167-231.
- AZUAR, R., PEREZ, M., CASTILLO R. y NAVARRO, M., 2008
"El Museo Nacional de Arqueología Subacuática. Arqua" en *El Museo Nacional de Arqueología Subacuática. Arqua*. Catálogo, 29-35
- BERROCAL CAPARRÓS, M^a C. 1986
"Nuevos hallazgos sobre el Foro Romano de Carthago Nova". *Mesa redonda de los Foros Romanos en las Provincias Occidentales*. Valencia, p. 137-142.
- BERROCAL CAPARRÓS, M.C., SAN MARTÍN MORO, P. A. y PÉREZ BALLESTER, J., 1994
"El anfiteatro romano de Cartagena (1967-1992)", en *El Anfiteatro en la Hispania Romana*, 91-118
- CONDE GUERRI, E., 2003
La ciudad de Carthago Nova: la documentación literaria, en Ramallo (coord.) La ciudad romana de Carthago Nova: fuentes y materiales para su estudio, n° IV. Murcia.
- DOMERGUE, C., 1966
"Les lingots de plomb romaines du Musée archéologique de Carthagène et du Musée Naval de Madrid" *AEspA* 39, 41-72.
- DOMERGUE, C., 1984
"L'exploitation des mines d'argent de Carthago Nova. Son impact sur la structure sociales de la cité et sur les dépenses locales à la fin de la République et au début du Haut –Empire". *L'origine des richesses dépensées dans la ville antique*. Aix-en-Provence 1984; Aix-en Provence, 197-217.
- FERNÁNDEZ DÍAZ, A., 2008
La pintura mural romana de Carthago Nova: evolución de los programas pictóricos a través de los estilos, talleres y técnicas decorativas, Murcia.
- GARCÍA DEL TORO, J., 1977-1978
"Garum Sociorum. La industria de salazones de pescado en la Edad Antigua en Cartagena". *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Letras*. XXXVI, n° 1-2. Murcia, 1977-1978, pp. 27-57.
- GARCÍA CANO, 2001
"Tras la pista de Mastia", en E. Ruiz (ed.) *Patrimonio de Cartagena, vol. I*, 25-33.
- LECHUGA GALINDO, M., 1993
"La presencia púnica en Cartagena: testimonios numismáticos", *Actas numismáticas, n° 21-2*, 155-166
- LLORENS, M^a.M., 2002
"Carthago Nova: una ceca provincial romana con vocación comercial" *Mastia 1*, 45-76
- MADRID BALANZA, M.J., ET ALII., 2005
"La domus de Salvius. Una casa de época altoimperial en la calle del Alto de Cartagena. (PERI CA-4/Barrio Universitario)"; *Mastia*, 4, pp. 117-154.
- MARTÍN CAMINO, M., 1999
Cartagena a través de las colecciones de su Museo Arqueológico.
- MARTÍN CAMINO, M., 2000
"Cartagena durante la época bárquida: precedentes y estado de la cuestión" *Treballs del Museu Arqueologic d'Eivissa e Formentera. Treballs del Museu Arqueologic de Ibiza y Formentera, N° 44*, 9-25
- MARTÍN CAMINO, M. y ROLDAN BERNAL, B. 1992
"Aspectos arqueológicos y urbanísticos de la Cartagena púnica", *Historia de Cartagena, vol. IV **; Murcia, 107 149.

- MARTÍNEZ ANDREU, M, 2004
"La topografía de Carthago Nova. Estado de la cuestión" *Mastia* 3, 11-30
- MAS GARCÍA, J., 1979
El puerto de Cartagena, Cartagena 1979.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M., 1993
La ciudad romana de Carthago Nova. La escultura, Murcia
- NOGUERA CELDRÁN, J.M., 2013
"Qart Hadast, capital bárquida de Iberia", *FRAGOR HANNIBALIS, Aníbal en Hispania*
- NOGUERA, J.M. y E. RUIZ, 2006
"La Curia de Carthago Nova y su estatua de togato *capite velato*", en D. Vaquerizo y J. F. Murillo (edd.), *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo. Homenaje a la Profesora Pilar León Alonso*, Córdoba, vol. II, 195-232.
- NOGUERA CELDRÁN, J.M. y MADRID BALANZA M.ª J. (EDD.), 2009
Arx Hasdrubalis. La ciudad reencontrada. Arqueología en el cerro del Molinete / Cartagena, Murcia.
- PÉREZ BONET M. A., 1996.
"El tráfico marítimo en el Puerto de Carthago Nova: las ánforas romanas". *Cuadernos de Arqueología Marítima*, 4, 39-55.
- RAMALLO ASENSIO, S. F., 1989
La ciudad romana de Carthago Nova: La documentación arqueológica, en *La ciudad romana de Carthago Nova: Fuentes y materiales para su estudio*, nº 2, Murcia.
- RAMALLO ASENSIO, S.F. 2011
Carthago Nova. Puerto Mediterráneo de Hispania. Murcia 2011
- RAMALLO ASENSIO, S.F. y RUIZ VALDERAS, E., 1994
"Un edículo republicano dedicado a Atargatis en Carthago Nova", *AEspA* 67
- RAMALLO ASENSIO, S.F. y RUIZ VALDERAS, E., 1998
El teatro romano de Carthago Nova. Murcia 1998
- RAMALLO ASENSIO, S.F. y E. RUIZ VALDERAS, E., 2009
"El diseño urbano de una gran ciudad del S.E. de Iberia: Qart Hadast". *Phönizisches und punisches Städtewesen*. Roma 2007, 525-541
- RAMALLO ASENSIO, S.F., FERNÁNDEZ DÍAZ, A., MADRID BALANZA, M. J. y RUIZ VALDERAS, E., 2008
"Carthago Nova en los últimos siglos de la república: una aproximación desde el registro arqueológico" en: J. UROZ, J. NOGUERA y F. COARALLI (ed.), *Iberia e Italia: modelos de integración territorial*. Murcia, 573-604.
- RAMALLO, S., RUIZ, E., MONEO, R. y MURCIA, A.J., 2009
Museo Teatro Romano de Cartagena. Catálogo. Fundación Teatro Romano de Cartagena.
- RUIZ VALDERAS, E. (coord. ed.) 2001
La casa romana en Carthago Nova. Arquitectura privada y programas decorativos
- RUIZ VALDERAS, E., MARTÍNEZ MOLINA, A. y LECHUGA GALINDO, L., 2005
"Cartagena Puerto de culturas: una apuesta por el patrimonio de la ciudad." *III Congreso internacional sobre musealización de yacimientos arqueológicos*, 197-202.

SITIOS WEB

www.regmurcia.com
www.cartagenapuertodeculturas.com
www.cervantesvirtual.com/portal/simulacraromae

Recursos en red para filología clásica, de la Universidad de Salamanca http://clasicas.usal.es/portal_recursos/
Recursos en red para filología clásica, de la Universidad Complutense de Madrid. Hispania Epigraphica. <http://ucm.es/info/archiepi/>

FUENTES CLÁSICAS

APIANO (95-165 d. C.).
Historia romana. Biblioteca Clásica Gredos, 1980.

AVIENO (s. IV d.C.).
Ora marítima. Biblioteca Clásica Gredos, 2001.

DIODORO SÍCULO (90-30 a.C.).
Biblioteca histórica. Biblioteca Clásica Gredos, 2012.

DIÓN CASIO (155-235 d.C.).
Historia Romana. Biblioteca Clásica Gredos, 2004.

ESTRABÓN (64-24 a.C.).
Geografía, Libro III. Biblioteca Clásica Gredos, 1992.

FLORO (s. I-II).
Epítome de la historia de Tito Livio. Biblioteca Clásica Gredos, 2000.

JUSTINO (s. I-II).
Epítome de las "historias filípicas" de Pompeyo Trogo, Prólogos, Fragmentos. Biblioteca Clásica Gredos 1995.

PLINIO EL VIEJO (23-79 d.C.).
Historia natural, Libros III-VI. Biblioteca Clásica Gredos, 1998.

PLUTARCO (50- 120).
Vidas paralelas, vol. VI. Biblioteca Clásica Gredos, 2007.

POLIBIO (205 -120 a.C.)
Historias, en Biblioteca Clásica Gredos; Libros I-IV. 1990, Libros V-XV. 1997, Libros XV-XXIX. 1983.

SILIO ITÁLICO (25-101 d.C.).
La guerra púnica. Biblioteca Clásica Gredos, 2005.

SUETONIO (70 -126ª.C.).
Vidas de los doce cesares. Biblioteca Clásica Gredos. 1992.

TITO LIVIO (64 y 59 a.C. 17 d.C).
Historia de Roma desde su fundación. Biblioteca Clásica Gredos, 1993.

ZONARAS (S.XII),
Dio's Roman History. Ed. Loeb Classical Library. Cambridge, 1954.

(*) Principales autores y obras clásicas, cuya traducción puedes encontrar en la magnífica colección de Biblioteca Clásica Gredos. Las traducciones al español van acompañadas de una introducción sobre el autor y el contexto de la obra. En Cartagena, gracias a la donación del profesor José María Luzón Nogué, puedes consultarlas en la Biblioteca del Museo del Teatro Romano



FUNDACIÓN
TEATROMANO
DE CARTAGENA



**AYUNTAMIENTO
DE CARTAGENA**
www.cartagena.es



FUNDACIÓN CAJAMURCIA
www.fundacioncajamurcia.es

COLABORA



AMIGO DEL
MUSEO
TEATROMANO
DE CARTAGENA

